

anuario  
1994

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO



RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

# **ANUARIO 1994**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)





**anuario**

**1994**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,  
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo,  
Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel,  
Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS

“FLORIÁN DE OCAMPO”

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA  
artes gráficas

# ÍNDICE



## ARTÍCULOS

|  |     |
|--|-----|
| ARQUEOLOGÍA .....  | 15  |
| Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1994 .....   | 17  |
| Ana M. Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nueva intervención arqueológica en el yacimiento «El Alba». Villalazán (Zamora)</i> .....  | 19  |
| Manuel M. Presas Vias, Rosa M. Domínguez Alonso y Eduardo Moreno Lete: <i>Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pago de la Huesa (Cañizal)</i> .....  | 43  |
| Fernando Miguel Hernández: <i>Aproximación arqueológica al Monasterio de Santa María de Moreruela</i> .....  | 59  |
| Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín y Ana M. Martín Arija: <i>Intervención arqueológica asociada a la restauración de la iglesia de San Miguel Arcángel, Moreruela de Tábara (Zamora)</i> .....  | 77  |
| Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Salvador de los Caballeros, Toro. Futuro Museo de Arte Sacro de la ciudad</i> .....   | 95  |
| Ana M. Martín Arija, Luis E. Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nuevos datos arqueológicos en el entorno de la Catedral de Zamora</i> .....   | 109 |
| Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Mónica Salvador Velasco: <i>Arqueología urbana en Zamora: Cl. Balborraz, nº 40</i> .....   | 123 |
| Francisco Javier Sanz García, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda y Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>La plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora. Angel Esparza Arroyo: Fuentes documentales para la investigación arqueológica de Zamora (I). El manuscrito de E. Gadea</i> ..... | 139 |
|  | 165 |
| ARTE .....   | 185 |
| Inés Gutiérrez Carbajal: <i>«Amanecer jurídico del municipio zamorano»</i> .   | 187 |
| Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de Santo Domingo de Zamora..</i>   | 211 |
| DIPLOMÁTICA Y PALEOGRAFÍA .....  | 237 |
| Vicente Bécares Botas: <i>Los libros de la Catedral de Zamora en el siglo XVI</i> .....  | 239 |

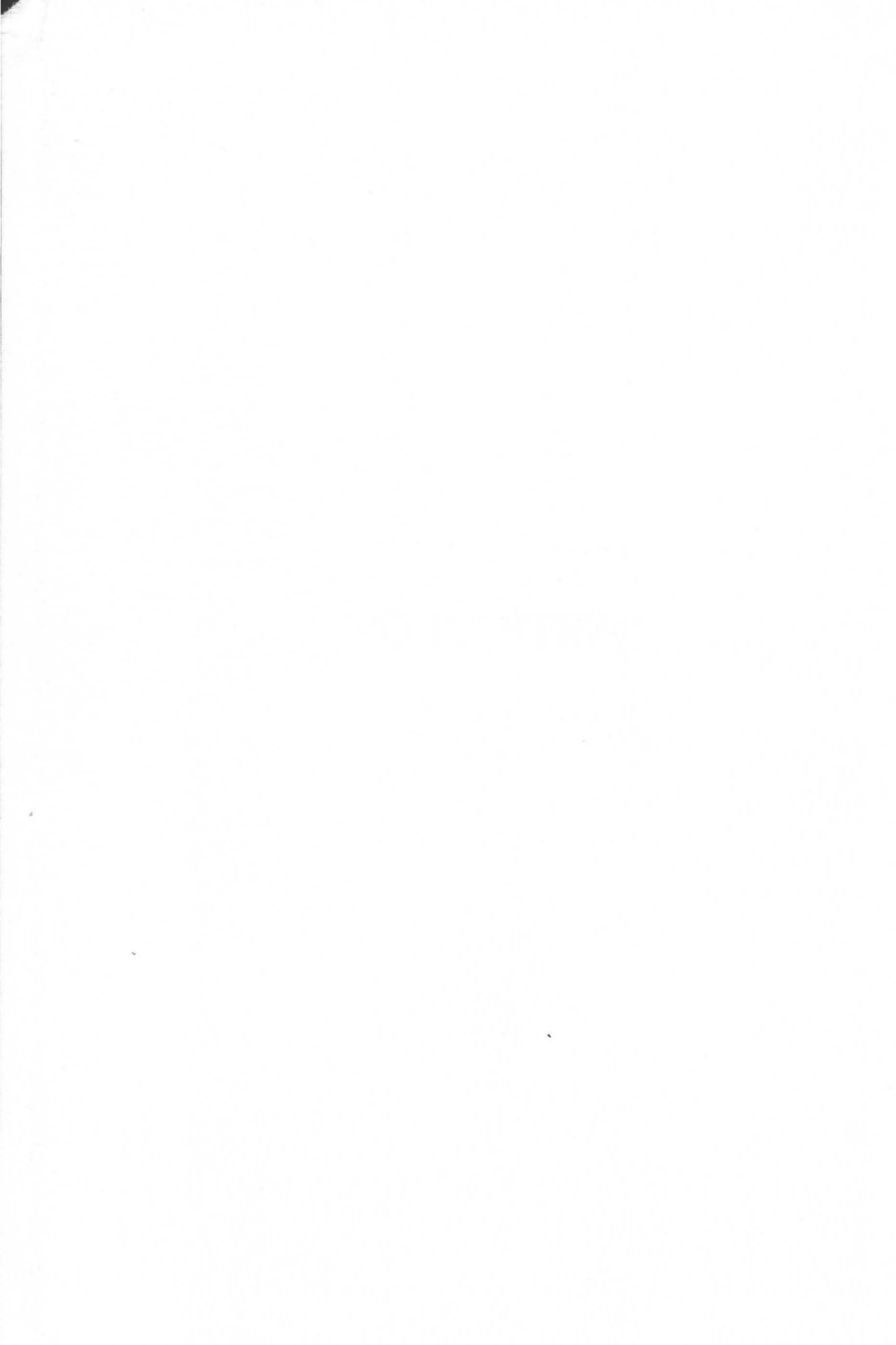
|   |     |
|---|-----|
| Juan Carlos Galende Díaz: <i>Felipe IV y la escritura cifrada en España</i> .....   | 257 |
| <b>ECONOMÍA</b> .....   | 267 |
| Manuel de la Granja Alonso: <i>Villafáfila: siglo XX. Fin de la agricultura tradicional</i> .....   | 267 |
| José Fernando Rodríguez Ferreras: <i>El proyecto de investigación y desarrollo para obtención de estaño electrolítico en la planta de Villaralbo</i> .....                | 309 |
| <b>EPIGRAFÍA</b> .....  | 319 |
| Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticia de estelas romanas en Tierra de Alcañices</i> .....   | 321 |
| <b>ETNOGRAFÍA</b> .....   | 329 |
| M <sup>a</sup> Angeles Martín Ferrero: <i>Arquitectura rural sayaguesa: el ejemplo de Badilla</i> .....   | 331 |
| <b>HISTORIA</b> .....   | 371 |
| Enrique Fernández-Prieto: <i>El zamorano don Pedro Enríquez de Toledo, conde de Fuentes de Valdepero</i> .....  | 373 |
| José-Andrés Casquero Fernández: <i>El culto y la devoción al Santísimo en la ciudad de Zamora</i> .....   | 385 |
| Antonio Matilla Tascón: <i>La desamortización civil y el Teatro Principal de Zamora</i> .....   | 405 |
| Pablo L. Rodríguez: «...en virtud de bulas, y privilegios apostolicos»: <i>Expedientes de oposición a maestro de capilla y a organista en la Catedral de Zamora</i> ..... | 409 |
| Alberto Martín Márquez: <i>La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: Ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII</i> .....                                  | 481 |
| M <sup>a</sup> Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La Reforma Beneficial en la diócesis de Zamora</i> .....   | 509 |
| <b>LITERATURA</b> .....   | 531 |
| Luciano López Gutiérrez, Araceli Godino López: <i>Notas y testimonios sobre un manejo de términos vigentes en el habla de Villalpando</i> .....                           | 533 |
| Pedro Hilario Silva: <i>La meseta y el sur: Geografía y mito en la poesía del grupo del 60</i> .....  | 557 |
| Luis Arrillaga: <i>Un canto a la vida (La poesía de Jesús Hilario Tundidor)</i> .....   | 585 |
| Miguel Beas Miranda: <i>Análisis de una obra de Florián de Ocampo. Estudio comparativo</i> .....  | 599 |

|   |     |
|---|-----|
| SOCIOLOGÍA .....  | 617 |
| José Manuel del Barrio Aliste: <i>Dinámica demográfica, diferenciación social y movimiento vecinal en la ciudad de Zamora</i> ..... | 619 |
| ZOOLOGÍA .....  | 663 |
| José Ignacio Regueras Grande: <i>Noticias sobre vertebrados silvestres atropellados en Zamora</i> .....                             | 665 |
| <br><b>PREMIO INVESTIGACIÓN JOVEN</b>   |     |
| Rosa María Capel Ruiz y Aurora Mateos Capel: <i>«La prensa zamorana ante la gran Guerra Europea: 1914-1918»</i> .....               | 693 |
| <br><b>MEMORIA Y ACTIVIDADES</b>  |     |
| Memoria Año 1994 .....  | 755 |





# ARTÍCULOS







# DINÁMICA DEMOGRÁFICA, DIFERENCIACIÓN SOCIAL Y MOVIMIENTO VECINAL EN LA CIUDAD DE ZAMORA

JOSÉ MANUEL DEL BARRIO ALISTE

## I. INTRODUCCIÓN

Desde la aparición de la teoría urbanística ha habido constante preocupación por el estudio de determinados fenómenos sociales de especial incidencia en el espacio. Entre éstos, el análisis de las pautas de los comportamientos ligados a determinados colectivos y su distribución espacial, constituye uno de los objetivos máximos de la sociología urbana.

A lo largo de toda la historia del pensamiento urbanístico, uno de los problemas que se mantiene constantemente en la mente de los planificadores urbanos es el de conseguir, o mejor dicho, el de evitar, vía manipulación del espacio, la segregación de los grupos sociales debido a las consecuencias nefastas que tiene para la colectividad, así como la búsqueda de un espacio equilibrado desde el punto de vista de la interacción entre distintos estratos, capas o grupos sociales.

De esta forma, el problema de la desigualdad social en el ámbito urbanístico adquiere un carácter visible a través de la manifestación fáctica del espacio urbano construido y de los desequilibrios existentes en el mismo.

Si los procesos sociales pueden manifestarse a través de medios espacialmente estructurados y creados por el hombre, así la ciudad puede ser considerada como:

— un medio tangible, construido, como un medio que es un producto social (Harvey);

— la manifestación testimonial y progresivamente permanente de los enormes cambios que la revolución industrial ha provocado en la vida social (J. Sánchez Jiménez);

— reflejo de la división social que la provoca y resultado de las prácticas de unos agentes sociales que actúan dentro del marco del sistema capitalista (H. Capel);

— una delimitación específica de la sociedad, expresando unas relaciones de producción, una tradición cultural, una red de relaciones de poder, una historia y una práctica cotidiana (M. Castells).

Desde estas perspectivas teóricas, y utilizando las herramientas epistemológicas de la sociología urbana, presentamos el avance de resultados referidos al proyecto de investigación que el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo me

1896

otorgó en el verano de 1933 con objeto de ser aplicado al estudio de *La Estructura urbana de la ciudad de Zamora: diferenciación y segregación social*<sup>1</sup>.

### **Importancia e interés del tema: objetivos e hipótesis**

La investigación trata de contribuir al conocimiento de la estructura social urbana de la ciudad de Zamora, a sus procesos de diferenciación social entre los distintos espacios urbanos (barrios). No se trataba de realizar, pues, una investigación descriptiva sobre la caracterización sociológica de un espacio urbano que aglutina a algo más del 30% de la población de la provincia. Nuestro principal objetivo trataba de responder a un interés creciente de la investigación sociológica y que viene aplicándose con relativa frecuencia a otros espacios urbanos tanto nacionales como regionales.

El proyecto tenía una doble intencionalidad: teórica y práctica, que aunque puede contemplarse como dos partes separadas, están íntimamente unidas y forman un todo coherente.

1º) **Teóricamente** tratamos de ensayar las herramientas acerca de la *correspondencia entre la producción del espacio urbano y su reproducción social*. Entraríamos en el análisis de los fundamentos sociales de lo urbano, siempre teniendo como perspectiva metodológica que nosotros no consideramos el espacio como una simple yuxtaposición de elementos físicos, sino como una plasmación tangible de los elementos que componen la estructura social. En nuestro caso, de la estructura social que caracterice a la ciudad de Zamora.

2º) **Prácticamente** el proyecto nace con una vocación de contribuir a resolver tres objetivos claros y precisos:

— Que el estudio sirva para determinar unas *líneas tendenciales de reequipamiento del territorio*, frente a un cierto despilfarro de recursos humanos y físicos que en no pocos casos se plantea.

— La formación de especialistas en temas asociativos, de participación y difusión de las culturas ciudadanas.

— Relacionar espacios sociales e instituciones, que en no pocos casos están llevando sus labores de manera distanciadas excesivamente. Es decir, *avanzar en la coordinación científica e institucional y asociativa*.

Las **hipótesis** que fundamentaban la investigación han sido ensayadas, por otros autores, en espacios urbanos ajenos al de la ciudad de Zamora pero, como es lógico, son extensibles a nuestra ciudad. En nuestro caso he de indicar que: 1) existe relación entre espacio urbano, producción de equipamientos colectivos o servicios

<sup>1</sup> Las páginas que siguen son una parte del conjunto global de la información manejada. Fuera quedan ciertos capítulos teóricos (*La Planificación del espacio urbano: problematización y discusión* y *Apuntes para una estrategia de desarrollo comunitario en la ciudad*), así como otros aspectos que no hemos considerado pertinente incluirlos en esta breve presentación.

sociales y segregación social; 2) el crecimiento urbano de Zamora en los últimos años no ha ido acompañado del suficiente número de equipamientos que satisfagan las nuevas necesidades sociales; 3) esta escasez no es homogénea, de forma que unas zonas (barrios) se ven más afectadas que otras, existiendo cierta correspondencia entre la desigual distribución de los equipamientos y la distribución espacial de los grupos y clases sociales; 4) la correspondencia entre la desigual distribución de los equipamientos y el asentamiento de las diferentes clases sociales sobre el espacio urbano conlleva el que exista una desigual accesibilidad a los bienes de consumo colectivo y acreciente las diferencias sociales existentes en la ciudad; 5) la diferenciación y segregación social del espacio urbano va a venir motivada en función de: a) los condicionamientos históricos del modelo territorial urbano y b) de los desarrollos posteriores del mismo, haciéndose tangibles en las divergencias visibles de un centro urbano (en términos económicos y simbólicos) frente a una periferia, tanto urbana (barrios periféricos) como rural (desarrollo del espacio rural); 6) la percepción que sobre los problemas y/o deficiencias de la ciudad, así como la construcción simbólica que de los mismos realicen los zamoranos, va a venir motivada por las características que definan a los diferentes sectores sociales en función del género, edad, ocupación socioprofesional, nivel de instrucción, clase social, etc.

La investigación que pretendíamos realizar debía conjugar tanto técnicas de investigación cuantitativa como cualitativa, ya que no se trataba de «medir» exclusivamente cuánta diferenciación y segregación social existe (personal y espacial) en la ciudad de Zamora, sino «comprender» cómo se produce y reproduce el espacio urbano<sup>2</sup>.

### La práctica

Y los resultados están a la vista. Desde la imposibilidad de manejar la totalidad de variables consideradas en el proyecto, especialmente las que hacen referencia a los datos sociodemográficos (edad, sexo, nivel de instrucción y categoría socioprofesional), y por distritos o barrios, se ha hecho hincapié en la información que pudiese mostrarnos la diferenciación y segregación social de la capital. Una de las mejores fuentes de información ha sido (como no podría ser de otro modo) el *Plan General de Ordenación Urbana*, un documento imprescindible —y tan de actualidad por otros motivos<sup>3</sup>— para el conocimiento de la ciudad y que, mucho me temo,

<sup>2</sup> A fin de tener una visión más precisa de las diferencias existentes entre los barrios y/o distritos de la ciudad, seleccionaríamos una serie de variables de naturaleza sociológica para su estudio. La información *cuantitativa* versaría sobre el *análisis sociológico del espacio urbano*: las variables seleccionadas se hallan divididas en dos grupos: a) «sociodemográficas», y b) «urbanísticas», cuyo nexo común es que proporcionan información sobre aspectos relevantes de la organización del espacio urbano. La información *cualitativa* buscaba más que los aspectos fácilmente cuantificables, las relaciones de autoridad, de interrelación política, social y hasta psicológica con el espacio y con otros grupos sociales. Con esta metodología conseguiremos «comprender» las relaciones simbólicas que existen y se dan entre los diferentes espacios urbanos de la ciudad. La recogida de información se orientó de acuerdo a la metodología trazada.

<sup>3</sup> La polémica interinstitucional (Ayuntamiento-Junta de Castilla y León) por el retraso en la aprobación de la revisión del Plan actualmente vigente, calificada, por algunos, como *jugada política*.

es prácticamente desconocido por la mayoría de la población. El informe actualizado del equipo TAU sobre *El sistema de ciudades en Castilla y León* (destinatario: Junta de Castilla y León) nos ha sido, igualmente, tal y como puede comprobarse a lo largo de la exposición, de suma utilidad.

Los indicadores más fructíferos para nuestros objetivos fueron los referidos a la vivienda y precio del suelo (cuantitativos) y los discursos de las Asociaciones de Vecinos, referidos a los problemas de la ciudad (cualitativos). El resto de la información contempla a la ciudad, por desgracia, como un todo homogéneo, aunque se introduzcan análisis comparativos con otros espacios funcionales: región o provincia, según proceda. Quedan, pues, otros futuros retos científicos planteados<sup>4</sup>. Por el bien de los zamoranos, convendría empezar a resolverlos.

## II. LA CIUDAD COMO OBJETO DE ESTUDIO

El problema de la planificación urbana, los equipamientos colectivos, al igual que el de la vivienda o los movimientos sociales que surgen en ámbitos específicamente urbanos, responden a una serie de aspectos específicos que por su importancia son punto obligado para cualquiera que quiera comprender los grandes problemas sociales que afectan a las ciudades.

Tal problemática, por serlo, hay que encuadrarla en el contexto del proceso de transformación que se ha dado en las ciudades, primero como consecuencia de la revolución industrial y, actualmente, por las incidencias que sobre el espacio urbano tiene la economía informacional.

Si la propia ciencia sociológica nace dentro del ambiente en que se desmorona el edificio de las viejas ideas del Antiguo Régimen provocado por las convulsiones de la Revolución Francesa y por las transformaciones en el modo de producción capitalista<sup>5</sup>, es evidente que la ciudad se va a convertir, para la naciente ciencia sociológica, en un magnífico laboratorio de estudio de los problemas sociales asociados con el intenso proceso de cambio social.

El tema de la ciudad occidental se ha abordado desde una amplia diversidad teórica y enfoques críticos-comparativos<sup>6</sup>. La concentración y la diversidad de com-

<sup>4</sup> Retos que se refieren al conocimiento actualizado de los problemas de la ciudad, y no sólo de orden urbanístico, con información desagregada por barrios o, como mucho, por distritos. Las razones se explicitan a lo largo del trabajo.

<sup>5</sup> Para profundizar en el nacimiento de la ciencia sociológica ver, entre otros, a Luis Rodríguez Zúñiga: «El desarrollo de la teoría sociológica», en Salustiano del Campo Urbano (ed.): *Tratado de Sociología I. Taurus*. Madrid, 1989; Julián Morales Navarro y Luis V. Abad Márquez: *Introducción a la Sociología*. Tecnos, Madrid, 1988 (caps. 1 y 2); José Enrique Rodríguez Ibáñez: *La perspectiva sociológica. Historia, teoría y métodos*. Taurus, Madrid, 1989 (parte primera); Emilio Lamo de Espinosa: «El objeto de la sociología» en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 48, 1989.

<sup>6</sup> La lectura comparativa puede encontrarse en el volumen de Gianfranco Bettin: *Los sociólogos de la ciudad*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1982, donde se examinan las etapas fundamentales señaladas por autores como M. Weber, K. Marx, F. Engels y G. Simmel. La reflexión sociológica nos acompaña en el largo camino desde el recinto medieval a la metrópoli moderna y aclara las transformaciones sufridas por la ciudad y por sus instituciones. Los análisis de los exponentes de la escuela ecológica de Chicago, el de Wirth y el de los Lynd demostraron cómo los problemas urbanos se convierten en pro-



portamientos que se dan en el medio urbano limitado, han llevado a que el medio urbano haya sido lugar privilegiado de investigación y, en consecuencia, se hayan calificado de urbanos ciertos atributos que eran generalizables al conjunto de la sociedad, independientemente del lugar donde se dieran.

La expansión demográfica que ha supuesto un fuerte trasvase de gentes del campo a la ciudad buscando en ésta cambios en la forma de vida, y muchas veces la mera supervivencia, convierte a este flujo migratorio en uno de los fenómenos más interesantes y, a la vez, problemáticos del siglo XX<sup>7</sup>. Por todo ello, las grandes aglomeraciones urbanas, se convierten con frecuencia en suburbios insalubres, donde siguen existiendo las tradicionales formas de hacinamiento, tan criticadas y rechazadas teóricamente a lo largo de los últimos años, como ineficazmente combatidas.

Estos procesos sociales se manifiestan en un medio visible, especialmente estructurado, creado por el hombre. Así, *la ciudad puede ser considerada como un medio tangible, construido, como un medio que es un producto social*<sup>8</sup>, es decir, como una forma construida, un depósito de capital fijo acumulado por una producción previa, *que ha sido construida con una tecnología dada y edificada en el contexto de un modo de producción determinado (...) que puede ser también un lugar de acumulación de contradicciones y, por consiguiente, la sede apropiada para el nacimiento de un nuevo modo de producción*<sup>9</sup>.

La ciudad, pues, se convierte, como espacio socialmente construido, en la manifestación testimonial y progresivamente permanente de los enormes cambios que la revolución industrial ha provocado en la vida social de los humanos. Como sugiere J. Sánchez Jiménez, *si se mira desde la posición campesina, quizás bucólicamente interpretada y ajena a cualquier presencia y denominación urbanas, la ciudad aparece como enemiga del hombre (...) y, sin embargo, a este centro de racionalización y rentabilidad, de planificación y diseño, de valoración matemática y de artificialidad global, accede el hombre y encuentra en él no sólo el posible cauce de su realización personal sino la agradable tarea de hacer las normas, crear nuevos comportamientos y decidir lo que es útil*<sup>10</sup>.

blemas de nuestro tiempo. El sentido «revolucionario» de la urbanización progresiva de la sociedad invade la obra de H. Lefebvre y la investigación del español M. Castells, quienes describen los términos del dilema en el que vive el «ciudadano» actual. La metamorfosis de lo urbano en lo social ha alcanzado quizás un punto sin retroceso posible y ha marcado un proceso de éxitos inciertos. La imagen sociológica de la ciudad contemporánea reclama una nueva relación entre teoría, investigación y praxis política, según G. Bettin, y, por tanto, una atenta reflexión sobre la función del sociólogo.

<sup>7</sup> Los estudios e investigaciones que desde diferentes perspectivas (geografía, demografía, sociología, economía, etc.) han tratado las intensas corrientes migratorias del campo a la ciudad —éxodo rural, según algunos autores— que se han dado a nivel internacional, y no sólo en España, son amplísimos. Actualmente, este trasvase de población del campo a la ciudad se da con una intensidad inusitada en los países llamados del Tercer Mundo, en los que el problema adquiere connotaciones políticas de desarrollo socioeconómico, y no meramente demográficas.

<sup>8</sup> David Harvey: *Urbanismo y desigualdad social*. S. XXI, Madrid, 1979, p. 213.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 213.

<sup>10</sup> J. Sánchez Jiménez: *Del campo a la ciudad*. Salvat, nº 64. Barcelona, 1982, p. 28.

La ciudad actual, donde se concentran todas aquellas actividades industriales, comerciales, administrativas, políticas, culturales y religiosas, se convierte en punto neurálgico en la vida del siglo XX. Cuando esto sucede en ciudades viejas, históricas, rodeadas de murallas a modo de defensa eficaz y permanente —como es el caso de Zamora—, éstas se rompen, se abren. Empiezan a aparecer barrios especializados, se suceden proyectos de infraestructura como el alumbrado, abastecimiento de agua, de transporte, evacuación de basuras; se hacen necesarios los centros de asistencia, de educación, de diversión y recreo.

Pero la ciudad es también el reflejo de la división social que la provoca, y en ella se proyecta una separación orgánica y social conforme al proyecto burgués que la recrea: barrios de clase alta, barrios de clase media, barrios obreros y barrios o zonas suburbanas.

Este proceso de crecimiento urbano, nos dirá Capel, está en relación con el proceso de extensión del modo de producción capitalista y con las exigencias de la reproducción del capital: es un resultado de la organización territorial impuesta por la burguesía durante el siglo XIX, de las ventajas comparativas que encuentran los empresarios en la aglomeración urbana y de la crisis y liquidación de las estructuras precapitalistas. La forma como esta concentración se realiza sería responsable de los elevados costes sociales de la misma<sup>11</sup>.

La producción y transformación física del espacio urbano no va a ser, sin embargo, resultado de un proceso ciego y casual, por más que sus consecuencias puedan parecerlo. Es, ante todo, resultado de las prácticas de agentes económicos y sociales<sup>12</sup> —propietarios de grandes empresas industriales y de servicios, movimientos ciudadanos y Administraciones públicas— que actúan dentro del marco del sistema capitalista utilizando los mecanismos legales a su disposición o realizando posteriormente la sanción legal correspondiente, por lo que en una sociedad capitalista se da la paradoja de que la ciudad y el espacio no pertenecen a sus habitantes y no son moldeados en función de sus intereses<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Desde una perspectiva crítica, Horacio Capel analiza en su breve, magnífico e intenso libro (*Capitalismo y morfología urbana en España*. Ed. Los Libros de la Frontera. Barcelona, 1983) la producción del espacio urbano y el proceso de concentración urbana en España en relación con el proceso de extensión del modo de producción capitalista en la formación social española.

<sup>12</sup> El análisis de los agentes sociales que intervienen en la producción del espacio urbano puede verse en Carlos Domingo Soler: «Agentes sociales y producción del espacio en el marco de una formación social», *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, nº 10, 1988, quien desarrollando las ideas teóricas de Horacio Capel en su obra antes mencionada, trata de aplicarlas al caso valenciano.

<sup>13</sup> Tremenda paradoja que podría dejar de serlo si, entre otras cuestiones, se tuviesen en cuenta a la hora de la elaboración de los Planes de Ordenación Urbana, la participación ciudadana. Pero una participación ciudadana enfocada desde perspectivas diferentes a las que se utilizan en la actualidad. Por lo mismo, las voces de las Asociaciones de Vecinos y del resto de colectivos ciudadanos, tendrían que tener otro tipo de representatividad. En Zamora, con la aprobación del Reglamento de Participación Ciudadana, estos problemas, o déficits de participación política, se han intentado resolver. Cuestión aparte es si dicho Reglamento ha funcionado. Más adelante se tratarán ésta y otras cuestiones relacionadas con el tema de la participación ciudadana en la ciudad de Zamora.

Hay que considerar, igualmente, que la transformación y cambio del municipio urbano, con sus características, funciones y procesos sociales, *será determinado por los rasgos del territorio que administra y del Estado en el que se inserta. Más aún: la especificidad de cada municipio dependerá de la forma particular en que se relacionan las características de un Estado concreto con los atributos socioculturales, económicos y físicos del territorio en el que se circunscribe el municipio*<sup>14</sup>.

Un ámbito territorial urbano es, pues, algo más que un simple espacio físico. Es una expresión específica de la sociedad: *expresa unas relaciones de producción, una forma de aplicar la tecnología a la naturaleza, una tradición cultural, una red de relaciones de poder, una historia y una práctica cotidiana*<sup>15</sup>. La reproducción «en pequeño» de ese conjunto de procesos y relaciones sociales sería, pues, una expresión específica, según el desarrollo histórico, del conjunto de esos procesos en el ámbito territorial determinado. Desde estas coordenadas teóricas, la experiencia de la vida en cada municipio es un mundo propio, irreductible y una generalización abstracta, y debe ser entendido a partir de la combinación de una serie de elementos que lo configuran: las relaciones de producción de ese territorio, sus relaciones de distribución, su cultura y las estructuras del poder local<sup>16</sup>.

Ahora bien, que un conjunto urbano posea una dinámica propia, no significa que exista al margen de la dinámica social general, puesto que forma parte de ella, pero goza de un desarrollo relativamente específico que viene dado por la combinación históricamente concreta del estado de cada uno de los elementos citados (relaciones de producción y distribución, cultura y estructuras del poder local) y de su relación con el espacio<sup>17</sup>. La visualización empírica y comprensión lógica y racional del proceso global requiere investigaciones capaces de discernir y clarificar el referido proceso. El presente trabajo es una primera aproximación al monumental intento.

<sup>14</sup> Manuel Castells: *Crisis urbana y cambio social*. S. XXI, Madrid.

<sup>15</sup> *Ibidem*, op. c.

<sup>16</sup> Es el estudio de los elementos de la estructura urbana que teórica y empíricamente Manuel Castells desarrolla en su vasta obra sobre sociología urbana y que de forma sintética realiza en *Problemas de investigación en sociología urbana* (S. XXI. México, 1983). El autor, a través del análisis de las diversas formas, históricamente dadas del proceso de urbanización, trata de mostrar la necesidad de ligar estructura social y formas espaciales, para comprender dicho fenómeno y, por tanto, ser capaces de previsión. Sería, en palabras de Castells, la relación histórica entre sociedad y espacio.

<sup>17</sup> Según Manuel Castells, un conjunto urbano designa toda unidad socio-espacial multifuncional susceptible de consideración específica, aún partiendo de la base de que toda colectividad territorial forma parte de una red más amplia, articulada y jerarquizada. Partir, para su comprensión, de la estructura de un conjunto urbano, no quiere decir establecer una combinación universal a base de leyes inmutables entre elementos preestablecidos. Por el contrario, el grado diferencial de desarrollo de cada factor, sus combinaciones, la intensidad de su función o de su distinción, originan una serie de tipos urbanos que se integran, evidentemente, en momentos históricamente determinados del desarrollo de una formación social. Si el autor habla de estructura urbana, inmediatamente determina cuáles son las relaciones en su base y cuáles los elementos ligados por esas relaciones. Un conjunto urbano comprendería, fundamentalmente, un proceso de *producción*, un proceso de *consumo* y un proceso de *intercambio*. Las relaciones socio-espaciales entre estos tres procesos, determinan un cuarto proceso de *gestión* o proceso *político*, que a su vez interviene sobre los tres primeros. La dinámica de esta estructura sería inseparable de la dinámica social general, sin que pueda reducirse a ella totalmente (ver en *Problemas de investigación en sociología urbana*, op. c.).

### III. EL SISTEMA URBANO DE ZAMORA EN EL CONTEXTO DEL «NUEVO» SISTEMA URBANO

Los procesos de diferenciación y segregación social en la ciudad de Zamora es imposible entenderlos sin hacer referencia a las características, retos y dificultades que definen el sistema urbano de la ciudad, y éste no puede enfocarse desligándolo de varios procesos paralelos y concomitantes que sobrepasan los límites geográficos del mismo. Para comprenderlo debemos referirnos a:

- a) Las transformaciones del sistema urbano mundial en el contexto de la economía informacional;
- b) los cambios en el sistema urbano europeo asociados con las nuevas orientaciones de la economía regional;
- c) el nuevo papel que desempeñan las ciudades pequeñas y medianas en la Unión Europea;
- d) la caracterización del sistema urbano de Castilla y León en el contexto del sistema urbano español.

Los cuatro procesos apuntados, y que desarrollamos a continuación, sirven para clarificar no sólo los problemas del sistema urbano de la ciudad de Zamora, sino para comprender tanto las características de la estructura urbana como de las estrategias que deberían contemplarse por parte de los diferentes agentes sociales, económicos, políticos y vecinales.

Si somos capaces de entender el marco global en el que se desenvuelve la trama vital de los zamoranos «urbanícolas», si no se ignorasen los condicionantes de la estructura económica a nivel planetario y si, por último, somos conscientes de la necesidad de convertir los retos en estrategias de futuro, éste se tornará menos preocupante. En el camino habría que dejar, eso sí, muchos prejuicios e «idolas» que no sirven para explicar el presente y que, desgraciadamente, empañan el futuro inmediato. Que todos sean conscientes de los obstáculos señalados, y del modo de afrontarlos, es otra cuestión.

#### **El desarrollo urbano y la economía informacional**

Una reflexión acerca de los retos de cualquier sistema urbano no puede ignorar los nuevos desarrollos urbanos a escala planetaria, así como el papel de las llamadas «tecnópolis del siglo XXI», asociados a los procesos de reestructuración económica, revolución tecnológica y nueva organización del territorio en el contexto del desarrollo de la economía informacional<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> Los procesos referidos hay que contemplarlos a través de las implicaciones espaciales de los nuevos desarrollos de la economía informacional (o post-industrial que gusta llamar a otros autores) y del protagonismo de las «tecnópolis» en el nuevo siglo. Manuel Castells lo lleva a cabo en «Reestructuración económica, revolución tecnológica y nueva división del trabajo y el proyecto socialista» (Revista *El Socialismo del Futuro*, nº 1991, pp. 73-89) y *Las tecnópolis del siglo XXI*. Alianza Editorial, Madrid, 1994).

Si las grandes ciudades y sus áreas metropolitanas son consideradas como fuentes de problemas sociales, funcionales y ambientales, de hecho son, ante todo, los sistemas técnicos y organizativos fundamentales en el proceso de crecimiento en nuestro tipo de sociedades<sup>19</sup>. En la medida en que la productividad y la competitividad de empresas y economías regionales y nacionales dependen cada vez más de la generación y tratamiento de la información, son las grandes ciudades las que, con su concentración y articulación de actividades direccionales, empresas innovadoras y sistemas de gestión, decisión y producción de conocimientos, se constituyen en los *nudos determinantes* del nuevo modelo de crecimiento en las sociedades llamadas postindustriales o informacionales.

Este papel determinante de las grandes ciudades en el crecimiento económico se acentúa aún más en una economía plenamente globalizada e internacionalizada, en la que las articulaciones funcionales, tecnológicas y comerciales transnacionales se efectúan esencialmente a través de los *nudos estratégicos* de las grandes ciudades. Así, la noción de *redes de ciudades* aparece, en el contexto europeo actual, como un concepto estratégico de desarrollo económico y ordenación del territorio<sup>20</sup>.

### El papel de las ciudades en el desarrollo regional europeo

En la actualidad asistimos al nuevo papel que están jugando las ciudades europeas y al creciente interés que la Unión Europea está mostrando por las mismas. Este cambio de orientación hay que entenderlo dentro del resurgimiento de las ciudades como polos de desarrollo regional, así como respecto a los cambios en los postulados de la economía regional<sup>21</sup>.

<sup>19</sup> Ver los estudios que se recogen en el libro colectivo de Manuel Castells, Jordi Borja, Roberto Dorado e Ignacio Quintana sobre *Las grandes ciudades en la década de los noventa* (Sistema, 1990) y los retos que tienen planteadas: estrategias de desarrollo, políticas de suelo, vivienda, urbanismo, medio ambiente, transporte, circulación, telecomunicaciones, sociales, seguridad ciudadana.

<sup>20</sup> El estudio llevado a cabo por la DATAR en 1991 defiende el siguiente postulado: las ciudades que se engloben dentro de una red serán capaces de ofrecer una extensa gama de servicios a las empresas y a la población igual de atractiva que la correspondiente a otras ciudades más grandes.

<sup>21</sup> En los últimos años, el cambio de orientación de algunos postulados de la economía regional, potenciando los procesos de descentralización política y económica, de integración europea y de internacionalización de la economía, ha facilitado una reactivación de las ciudades. Este cambio de orientación responde, según Elisabet Rotllant y Antoni Soy («El papel de las ciudades en el desarrollo regional. El caso español», *Papeles de Economía Española*, nº 55, 1993, pp. 60-81) a la importancia creciente que se confiere a los sistemas de ciudades como ejes vertebradores del crecimiento económico regional y a la insistencia en el desarrollo de las capacidades «endógenas» de crecimiento de una región y en los efectos de difusión de los polos naturales de crecimiento. Según los autores, siguiendo las aportaciones de Benko y Lipietz, desde la segunda mitad de los ochenta las regiones más dinámicas, en cuanto a la atracción de la actividad económica, son las regiones urbanas, como consecuencia de las ventajas de este tipo de regiones para satisfacer las necesidades de creación de efectos de aglomeración de los recursos humanos (formación, cultura técnica, cualificación profesional, cultural empresarial), así como respecto al establecimiento de firmas especializadas en complejas y múltiples relaciones. Dentro de las regiones más dinámicas podemos encontrar un tipo de regiones donde se ha producido una consolidación de áreas urbanas que son unos sistemas productivos flexibles y diversificados, con una organización de redes complejas entre empresas, sindicatos, universidades y administraciones locales, y con un aumento de la implicación de los asalariados en los incrementos de calidad y de productividad a cambio de garantías y ventajas sociales.

Como consecuencia de estas nuevas tendencias de la economía regional, las ciudades han ganado protagonismo dentro de las políticas de desarrollo regional y, en Europa, han pasado de una etapa de infravaloración económica, política y cultural a ser el elemento clave de la riqueza económica y social de los estados. Concretamente se ha determinado que las ciudades proporcionan los nudos infraestructurales a la creciente interacción de las economías nacionales, concentran el personal cualificado y los centros de investigación para difundir las nuevas tecnologías, generando políticas de dinamización, aglutinan a las empresas de servicios avanzados y ofrecen una amplia variedad de elementos educativos, culturales e informativos<sup>22</sup>.

### **Cambios en el sistema urbano europeo y factores de localización**

El proceso más interesante y novedoso se refiere al cambio de las ciudades de Europa que afecta a su tamaño, superficie y funciones y que se caracteriza por el desplazamiento de actividades y de población hacia zonas periféricas en las grandes ciudades del Norte de Europa y por el rápido crecimiento del arco del Sur, a partir de ciudades que incorporan actividades relativamente novedosas.

Las transformaciones que se están operando en el sistema urbano europeo hay que relacionarlas con la evolución de una estructura económica (caracterizada por una intensa crisis de la industria tradicional y auge de la ligera y los servicios) y tecnológica que propicia emplazamientos en la periferia europea y ciudades más pequeñas. Estas oportunidades de desarrollar amplios mercados locales potenciarían la cooperación y el desarrollo complementario de redes regionales, nacionales y europeas<sup>23</sup>.

Estas transformaciones se están observando, principalmente en las ciudades y áreas metropolitanas que han sostenido la economía industrial tradicional europea. En ellas, estos cambios vinculados a la transición de una economía industrial a otros servicios (rasgo que caracteriza a la llamada sociedad postindustrial o de la

<sup>22</sup> J. M. Pascual i Esteve: «Los servicios avanzados a las empresas en la estrategia de las ciudades», en *Papeles de Economía Española*, nº 42, 1990.

<sup>23</sup> Pero estos ámbitos en el desarrollo de las ciudades medianas o más pequeñas deben su desarrollo no solamente a los cambios en la concepción de la economía del mercado —los sistemas de producción son más flexibles y la economía a gran escala tradicional es sustituida por economías de diversificación—, sino, también, a (1) los avances en tecnología y en los sistemas de comunicación, que favorecen esta desaglomeración industrial y una distribución más homogénea de las nuevas localizaciones empresariales y (2) a los cambios en las preferencias residenciales de los profesionales, tendentes a una mejor calidad de vida, lo que en muchos casos influye para la localización de las nuevas empresas, generalmente necesitadas de cuadros técnicos con una formación cualificada (Ver TAU: *El sistema de ciudades en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, 1993, donde se realiza una contextualización del sistema urbano regional en el marco de las transformaciones del sistema urbano europeo y español. La mayoría de las ideas e información que manejemos en este capítulo está tomada del referido estudio. Ahora bien, el informe, a pesar de ser amplio en sus análisis y conclusiones, adolece de un análisis intra-urbano; es decir, se obvian las diferencias que subyacen en el interior de las ciudades que analizan con más profusión (las capitales de provincia, generalmente). Así, la no inclusión de los procesos de segregación y diferenciación del espacio intraurbano mantiene la supuesta idea de la homogeneización de los barrios en una ciudad.



información), al desarrollo de las redes de telecomunicaciones y transportes de alta velocidad.

Teniendo en cuenta los aspectos cambiantes de la estructura económica, los *factores locacionales que determinarían un emplazamiento* también variarían, y a los tradicionales se sumarían otros de carácter cualitativo<sup>24</sup>.

### El papel de las pequeñas y medianas ciudades

El rápido ritmo de crecimiento de las ciudades medianas y pequeñas, que se erigen protagonistas principales de las nuevas oportunidades, hace hipotéticamente posible que en un futuro próximo exista un sistema urbano comunitario más descentralizado y equilibrado<sup>25</sup>.

Frente a los problemas de las grandes ciudades (altos precios de la vivienda, presión medioambiental, inseguridad ciudadana, intensa circulación, coordinación de la gestión) algunas ciudades medias y pequeñas ofrecen una buena residencia, buenas comunicaciones, distancias cortas para ir al trabajo; es decir, una buena calidad de vida. Esto podría seguir dando lugar a una profundización desurbanizadora de las áreas metropolitanas en favor de las áreas más pequeñas y la incorporación de ciudades medias y de ámbitos no centrales a la actividad económica europea.

Las ciudades pequeñas con futuro prometedor basan sus potencialidades en cuatro aspectos fundamentalmente: ubicación en la cercanía de las áreas metropolita-

<sup>24</sup> El proceso evolutivo en la economía y la valorización de los factores cualitativos, o de bienestar social (medio ambiente, servicios sanitarios, educativos, equipamientos culturales y de ocio) beneficia principalmente a las ciudades medias. En resumen, los factores serían: entorno económico general, sistema fiscal, situación del mercado de trabajo y cualificación de la mano de obra, sistema de comunicaciones, calidad de las instalaciones, accesibilidad a los mercados, precio del suelo, incentivos financieros, infraestructura social. Estos elementos que introducimos son lo suficientemente significativos para que en la provincia de Zamora se asuma de forma racional cuáles son los frenos que retardan el desarrollo económico de la provincia. Los «expertos» de turno hacen hincapié, principalmente, en la necesidad de conectar por autovía la capital con otros ejes de comunicación (olvidándose que el resto de autovías que se asientan en el norte de la provincia también pertenecen a Zamora). De paso, los políticos de turno se suman a las protestas ciudadanas fomentadas más desde posturas románticas que desde reacciones racionalizadas, y olvidan (¿intencionadamente?) el papel real que las infraestructuras tienen en el desarrollo regional, o los factores determinantes de la localización industrial en España.

Para la primera de las cuestiones Dieter Biehl identifica un conjunto de factores que configuran el desarrollo de una región: la situación geográfica, las ventajas de aglomeración, la estructura sectorial y la infraestructura. La segunda cuestión es tratada por Joaquín Aurióles y Alfonso Pajuelo en su estudio sobre la naturaleza de las decisiones de localización y los elementos que condicionan las decisiones de localización industrial en la década de los 80: los factores estratégicos (infraestructuras de comunicaciones y cualificación de la mano de obra), las economías de urbanización y las ayudas y estímulos públicos (los incentivos) tendrían una influencia reducida en la decisión final; los factores más «determinantes» tendrían que ver con las economías de localización, las condiciones de accesibilidad a los mercados y el precio del suelo y la propiedad del mismo, todo ello constatando, según los autores, el peso de los factores extraeconómicos y más concretamente de los personales, así como la imposibilidad de llegar a un modelo general explicativo de los procesos de localización a partir de esquemas estrictamente económicos. (Ver Dieter Biehl: «Las infraestructuras y el desarrollo regional» y Joaquín Aurióles y Alfonso Pajuelo: «Factores determinantes de la localización industrial», en el número monográfico sobre la economía regional de *Papeles de Economía Española*, nº 35, 1988).

<sup>25</sup> La cuantificación de este proceso puede verse en TAU, *op. c.* y en Elisabet Rotllant y Antoni Soy, *op. c.*

nas, existencia de recursos propios, vinculación a las principales rutas de transporte, interés cultural<sup>26</sup>.

### **El sistema urbano de Castilla y León en el contexto del sistema urbano español**

La caracterización del sistema urbano de Castilla y León en el contexto del sistema urbano español se muestra imprescindible para entender la estructura del sistema urbano de Zamora. La descontextualización de cualquier proceso social es un peligro que se corre, y la provincia de Zamora está llena de parecidos modos de proceder. Veamos, pues, al sistema urbano castellanoleonés, y a éste en su relación complementaria con el sistema urbano del estado español<sup>27</sup>. Sintéticamente, haremos referencia a los cambios que se han producido en los ritmos e intensidades de la concentración de la población en las áreas metropolitanas, al desarrollo de las ciudades medias y centros comarcales y al nuevo fenómeno de la reconversión territorial.

#### *De la concentración a la desaceleración demográfica<sup>28</sup>*

Un primer aspecto a considerar cuando se trata el desarrollo urbano es de orden metodológico; a saber, cuáles son los límites cuantitativos, o de otro tipo, que sirven para caracterizar lo urbano. Como la polémica es lo suficientemente amplia,

<sup>26</sup> Son las conclusiones de TAU, *op. cit.*, si bien los autores indican que para aprovechar esta situación «es necesario que estas áreas urbanas desarrollen un buen sistema de transportes y telecomunicaciones, unos equipamientos atractivos, que posean una mano de obra cualificada y que sean capaces de conservar su medio ambiente aún agradable». Todas estas estrategias pueden chocar, en principio, con las tendencias locacionales que hemos desarrollado en la *nota 24*.

<sup>27</sup> La información es abundantísima, y desde diferentes disciplinas teóricas (urbanismo, historia, geografía, economía, sociología) se han hecho magníficos estudios sobre las transformaciones del sistema urbano español. La mayoría de los autores hacen hincapié, por su obviedad, a los cambios operados en el sistema urbano desde la década de los sesenta. Así, pueden consultarse los ya citados estudios de TAU (*El sistema de ciudades en Castilla y León*, Junta de Castilla y León, 1993) y Elisabet Rotllant y Antoni Soy («El papel de las ciudades en el desarrollo regional. El caso español», *Papeles de Economía Española*, nº 55, 1993); el estudio de M. Valenzuela Rubio («Las ciudades» en Vicente Bielza de Orly (coord.): *Territorio y Sociedad en España II*, Taurus, 1989, cap. III) que desde una perspectiva geográfica desarrolla las sucesivas herencias de la historia en la ciudad española (la penetración urbana como hecho colonial, la huella de la ciudad romana, la floración urbana de la Edad Media, la configuración de la ciudad bajo los Austrias y el reformismo político y el barroquismo estético en el siglo XVIII) y los procesos urbanos recientes del último siglo (ensanches, reformismo paternalista, autarquía, etapa del desarrollismo y las nuevas dinámicas urbanas en la España actual); el análisis histórico de García Bellido, Torres Balbas, Cervera, Chueca y Bidagor en *Resumen histórico del urbanismo en España*, Instituto de estudios de Administración Local, 1987; los análisis de Horacio Capel sobre la producción del espacio urbano, la morfología de las ciudades españolas y los elementos en que puede descomponerse la trama urbana española en los últimos cien años en *Capitalismo y morfología en España*, Los libros de la frontera, Barcelona, 1983; y los informes que, desde una perspectiva sociológica, desarrollan Amando de Miguel sobre *La sociedad española, 1992-1993 y 1993-1994* (Universidad Complutense y Alianza Editorial) y los sucesivos Informes Foessa, el último (V Informe Foessa sobre *La situación social en España*, ed. por la Fundación Foessa, 1994) aparecido recientemente.

<sup>28</sup> La clasificación funcional, criterios operativos y cuantificación del proceso puede verse en TAU, *op. c.*, pp. 49-104; la profusión de cifras y datos que allí se encuentran, y la magnífica representación visual y gráfica de las mismas, aconseja convertir las en un elemento repetitivo para los objetivos del presente trabajo. Los interesados pueden remitirse a la obra de referencia.



nosotros vamos a tratar de prescindir en estos momentos de contribuir a engrosar las bibliotecas con una nueva clasificación<sup>29</sup>.

Los antecedentes inmediatos del desarrollo urbanístico de las ciudades hay que relacionarlo con el fuerte trasvase de población que se produce en el espacio español en los años sesenta (4.473.000 entre 1960-1970), fruto de un desarrollismo económico de funestas consecuencias sociales y urbanísticas. Tras la década de los sesenta de fuerte *concentración demográfica jerarquizada* del sistema urbano español a costa de los grandes flujos emigratorios provenientes de las áreas rurales<sup>30</sup>, en el decenio siguiente (70-80), aunque se mantiene el mismo ritmo expansivo general de la población, se inicia la *desaceleración* del proceso de fuerte concentración demográfica jerarquizada en los escalones centrales (Áreas Metropolitanas) y su sustitución por un proceso de reforzamiento de los escalones intermedios: Centros Regionales (Zonas Urbano-Industriales) y Centros Provinciales<sup>31</sup>.

El último decenio (81-91) se ha caracterizado por un fenómeno de progresiva difusión del incremento demográfico del sistema urbano a los escalones periféricos correspondientes a los Centros Provinciales y Comarcales, acompañado por el crecimiento demográfico cero de las Áreas Metropolitanas centrales y la estabilización, y aún ligero incremento, de las Áreas Rurales. Pero estos procesos, contemplados globalmente, ignoran, no obstante, el comportamiento real en el interior de cada Comunidad Autónoma, Provincia o ciudad concreta, con lo que se oculta la desigual desarticulación espacial del sistema urbano español.

<sup>29</sup> A título orientativo, el equipo TAU, en su investigación sobre *El sistema de ciudades en Castilla y León* considera sistema urbano al formado por el conjunto de todos los municipios mayores de 19.000 habitantes. Dentro de este escalón establecen, no obstante, diferentes jerarquías en las agrupaciones funcionales (Áreas Metropolitanas, Zonas Urbano-Industriales o Centros Regionales, Centros Provinciales y Centros Comarcales); el resto, son las Áreas Rurales. Juan Díez Nicolás («La población española», en Salvador Giner (dir.): *España. Sociedad y Política*. Espasa Calpe. Madrid, 1990) establece el grado de urbanización de la población española según los municipios que superan los 10.000 habitantes, idéntico criterio al que emplea el Instituto Nacional de Estadística. Y Amando de Miguel utiliza la población que vive en municipios de más de 20.000 habitantes, siendo consciente que hoy día lo urbano es algo más que una simple caracterización numérica (ver *Informes sobre la sociedad española, 1992-1993, y 1993-1994*. Alianza Editorial y Universidad Complutense).

<sup>30</sup> Según TAU, *op. c.*, en el decenio 60-70 se constituye el grupo fuertemente expansivo de los treinta nodos de centralidad urbana del territorio español (siete Áreas Metropolitanas y 23 Centros Regionales o Zonas Urbano-Industriales) frente al muy discreto dinamismo demográfico relativo de los dos escalones urbanos periféricos (Centros Provinciales y Centros Comarcales) (p. 93).

<sup>31</sup> El proceso de *desaceleración* se produce, igualmente, en el contexto de una radical disminución de la regresión demográfica de las áreas rurales y en el superior crecimiento de las tasas demográficas de los dos escalones urbanos intermedios (centros regionales y centros provinciales) frente a las áreas metropolitanas.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL SISTEMA URBANO ESPAÑOL

|                           | 1960<br>base<br>100 | 1970<br>base<br>100 | 1980<br>base<br>100 | 1981<br>base<br>100 | 1991<br>base<br>100 |
|---------------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| TOTAL ESPAÑA              | 100,00              | 100,00              | 100,00              | 100,00              | 100,00              |
| Areas Metropolitanas      | 23,62               | 29,24               | 31,42               | 31,27               | 30,74               |
| Zonas Urbano Industriales | 11,92               | 14,40               | 16,55               | 16,18               | 16,43               |
| Centros Provinciales      | 7,12                | 7,89                | 8,86                | 8,51                | 9,04                |
| Centros Comarcales        | 7,36                | 7,63                | 7,94                | 7,3                 | 8,23                |
| Total Areas Urbanas       | 50,02               | 59,15               | 64,77               | 63,88               | 64,44               |
| Total Areas Rurales       | 49,98               | 40,85               | 35,23               | 36,12               | 36,56               |

Fuente: TAU: *El sistema de ciudades en Castilla y León*, p. 54.

En esta situación, Castilla y León inicia la década de los ochenta como una región aún fuertemente ruralizada (incluida en el ámbito del gran espacio agrario del interior y el Noroeste: Galicia, Castilla y León, Extremadura y Castilla-La Mancha), con un sistema de ciudades medias bien estructurado espacialmente y tipológicamente variado, formado en sus escalones centrales por cuatro Centros Regionales (Valladolid, Burgos, León y Salamanca) y por seis Centros Provinciales (entre los que se incluye Zamora).

#### *El sistema de ciudades español en la última década*

La organización, jerarquía, morfología y especialización funcional del sistema de ciudades español se aglutina, en la actualidad, en torno a dos *metrópolis nacionales* que confieren una estructura bipolar al sistema (Madrid, Barcelona), siete *metrópolis regionales* que actúan como centros de servicios especializados para amplias regiones (Valencia, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, La Coruña y Palma de Mallorca), quince *metrópolis subregionales* que funcionan como centros terciarios subregionales o provinciales y treinta y cuatro centros regionales y subregionales que son, en su mayoría, ciudades medias que corresponden a capitales de provincia<sup>32</sup>.

Esta organización urbana se enmarca en una determinada evolución de los ejes de desarrollo regionales que se han ido configurando en las últimas décadas<sup>33</sup>, pero,

<sup>32</sup> Ver Elisabet Rotllant y Antoni Soy, «El papel de las ciudades en el desarrollo regional. El caso español», *op. c.* y el desarrollo que realizan de la *evolución de la población* de las distintas ciudades en el período 1981-1991, *la estructura sectorial de la población* en el período 1987-1991 y la *evolución del PIB* en el período 1987-1991.

<sup>33</sup> Los nuevos ejes de desarrollo se consolidan en torno al denominado Arco Mediterráneo, Valle del Ebro, Comunidad Balear y región madrileña; ver los ya clásicos trabajos de Julio Alcaide (1990, 1993, 1994), J. R. Cuadrado Roura

a la vez, supone un cambio radical en la dinámica demográfica del sistema urbano español: en un contexto general de estancamiento demográfico, el balance final del decenio (1980-90) es claramente favorable a los procesos difusores sobre los concentradores que fueron absolutamente dominantes en los dos decenios anteriores<sup>34</sup>.

### *El sistema urbano castellanoleonés en el último decenio*

Desde una perspectiva territorial agregada, el sistema urbano castellanoleonés se puede adscribir en este decenio (1981-1991) a una tipología de comportamiento demográfico tradicional, articulada alrededor de las siguientes características básicas<sup>35</sup>:

- a) *persistencia de los procesos de regresión demográfica de las áreas rurales,*
- b) *fortalecimiento de ciudades medias* (en Castilla y León, básicamente los muy estructurados Centros Provinciales);
- c) *notable «salud demográfica» del escalón de Centros Regionales de todo el Noroeste peninsular* (La Coruña, Santiago, Pontevedra, Santander, Burgos, León, Salamanca y Valladolid).
- d) *escaso peso regional del protagonismo demográfico del escalón de Centros Comarcales*, si bien este rango puede estar artificialmente maximizado por el hecho de que la definición estadística del umbral del escalón para el conjunto del territorio español no se adecúe a la dimisión real de este escalón funcional de Centros Comarcales.

La cuantificación del período se muestra a continuación:

### SISTEMA URBANO CASTELLANOLEONÉS

|                           | 1991<br>Base 100 | 1981<br>Base 100 | Incremento<br>(%) 89-91 |
|---------------------------|------------------|------------------|-------------------------|
| Total Castilla y León     | 100,00           | 100,00           | -1,77                   |
| Zonas urbano Industriales | 25,67            | 24,27            | 3,90                    |
| Centros Provinciales      | 19,66            | 17,35            | 11,32                   |
| Centros Comarcales        | 3,38             | 3,24             | 2,53                    |
| Total Áreas Urbanas       | 48,71            | 44,86            | 6,67                    |
| Total Áreas Rurales       | 51,29            | 55,14            | -8,63                   |
| Total España              | 100,00           | 100,00           | 1,82                    |
| Áreas Metropolitanas      | 30,74            | 31,27            | 0,10                    |
| Zonas Urbano Industriales | 16,43            | 16,18            | 3,40                    |
| Centros Provinciales      | 9,04             | 8,51             | 8,25                    |
| Centros Comarcales        | 8,23             | 7,93             | 5,65                    |
| Total Áreas Urbanas       | 64,44            | 63,88            | 2,71                    |
| Total Áreas Rurales       | 35,56            | 36,12            | 0,25                    |

**Fuente:** TAU, *op. c.*, Elaboración propia.

(1990, 1992), E. Fuentes Quintana (1988, 1990), A. Cutanda (1992), M. Martín Rodríguez (1988), J. M<sup>o</sup> Mella Márquez (1990, 1992, 1993) y A. Vázquez Barquero (1986, 1988) que se citan en la bibliografía.

<sup>34</sup> Según se desprende de los datos que maneja el equipo TAU, *op. c.*, p. 93.

<sup>35</sup> Ver TAU, *op. c.*

Para completar las características del sistema urbano castellanoleonés en el conjunto del sistema urbano español, conviene destacar que, desde una perspectiva estratégica<sup>36</sup>:

a) el sistema urbano castellanoleonés no se encontraría sometido a ninguno de los procesos «maduros e hipermaduros» más problemáticos de la evolución urbana del decenio: 1) expulsión de residentes de las áreas metropolitanas y zonas urbano-industriales maduras, 2) fuerte difusión de fenómenos de urbanización a extensas áreas de características territoriales previas rurales y 3) hundimiento de los sistemas regionales de centros comarcales en las zonas con fuertes procesos de desindustrialización (Asturias y País Vasco);

b) el sistema urbano de Castilla y León está muy bien situado para maximizar en el próximo decenio la prolongación del proceso de fortalecimiento de la red de ciudades medias que ha constituido en la década de los ochenta: la región tiene un sistema de centros provinciales territorialmente bien articulado, y aún existe un apreciable potencial interno de incremento de las funciones de centralidad provincial de estos núcleos sobre unos territorios circundantes rural-agrarios desestructurados;

c) los dos mayores peligros y desafíos que se perfilan para el sistema urbano de Castilla y León en el próximo decenio serían: 1) el potencial hundimiento del sistema de asentamientos rurales sin una articulación clara de un fortalecido escalón de centros comarcales, y 2) el mantenimiento de una situación «casi periférica» en el conjunto de los 30 nodos de centralidad del sistema urbano español, de la red de centros regionales del Noroeste a la que pertenecen Valladolid, Burgos, León y Salamanca.

#### IV. LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA URBANO DE LA CIUDAD DE ZAMORA

El análisis de la estructura interna del sistema urbano y de asentamientos de la ciudad de Zamora vamos a considerarlos a través de las siguientes variables: a) el proceso de alfozización, o expansión supramunicipal de la dinámica urbana; b) dinámica demográfica (evolución y estructura de la población); y c) la vivienda como factor estructurante.

##### **Alfoz funcional de Zamora**

El sistema urbano municipal de la ciudad de Zamora es conveniente estudiarlo en su relación con el proceso de alfozización municipal. El alfoz municipal potencial de Zamora quedaría inscrito por el propio municipio y los de Coreses, Morales del

<sup>36</sup> El análisis comparativo lo realiza TAU, *op. c.*

Vino, Roales, Valcabado y Villaralbo, todos ellos caracterizados por su cercanía con la capital, implantación de actividades productivas locacionalmente dependientes de la ciudad central y por la dinámica demográfica expansiva en el período 1981-1991, sólo explicable por la existencia de procesos de difusión desde la ciudad central. Las magnitudes y elementos básicos pueden verse en el cuadro siguiente:

#### ALFOZ FUNCIONAL POTENCIAL DE ZAMORA

| Municipio           | Población<br>1981 | Derecho<br>1991 | Tasa<br>(%) | Absoluto |
|---------------------|-------------------|-----------------|-------------|----------|
| Zamora              | 58.560            | 64.476          | +10,1       | +5.916   |
| Corese              | 1.460             | 1.337           | -8,4        | -123     |
| Morales del Vino    | 947               | 1.192           | +25,9       | +245     |
| Roales              | 329               | 328             | -0,3        | -1       |
| Valcabado           | 352               | 333             | -5,4        | -19      |
| Villaralbo          | 1.361             | 1.533           | +12,6       | +172     |
| A.M.F.P. Sin Zamora | 4.097             | 4.390           | +7,1        | +293     |
| A.M.F.P. Zamora     | 63.009            | 69.199          | +9,8        | +6.190   |

Fuente: TAU, *op. c.*

Como puede comprobarse, la identificación de este perímetro de proceso urbano supramunicipal corresponde a fenómenos de integración-difusión cuantitativamente aún muy débiles, pero emergentes<sup>37</sup>, en el que la dominancia de la capital es casi absoluta<sup>38</sup>.

#### Dinámica demográfica

El proceso de alfozización municipal considerado hasta ahora se hará visible a través del análisis de la evolución demográfica de la ciudad de Zamora, contemplada en el contexto de las tendencias de la población nacional, castellanoleonese y de la propia realidad provincial.

Los argumentos que han sido utilizados (y los que a continuación se desarrollan) tratan de demostrar la falsedad de ciertos juicios valorativos sobre la evolu-

<sup>37</sup> El área identificada es caracterizada por: a) la difusión exclusivamente industrial sin (aún) la más mínima influencia en la dinámica demográfica del municipio colonizado, como pueden ser los casos de Corese y Roales en relación a Zamora, y b) por fenómenos mixtos de difusión industrial dispersa (sin actuaciones urbanísticas tipo «polígono») y de difusión residencial de baja densidad, como es el caso de Morales del Vino y Zamora (ver TAU, *op. c.*, p. 108).

<sup>38</sup> Al igual que ocurre con el resto de municipios centrales de Castilla y León en relación a su área urbana supramunicipal: Burgos (99,6%), Soria (96,1%), Zamora (93,2%), Salamanca (93,2%), Valladolid (91,6%), Segovia (88,5%), Palencia (84,0%), León (81,0%) y Ponferrada (77,9%).

ción, características y comportamiento de la población provincial. La justificación es clara: en el consciente de la mayoría de los zamoranos pesa el desánimo ante las previsibles consecuencias negativas del comportamiento poblacional, ello motivado por ciertos errores analíticos.

En un estudio reciente sobre la geografía de Zamora se dice textualmente:

«En Zamora se da un aumento de población, aunque muy pequeño, que ha de atribuir a su capitalidad, y que le ha permitido actuar como centro de concentración de servicios comerciales y administrativos»<sup>39</sup>.

Si bien es verdad que la población capitalina ha aumentado, y ello debido a su funcionalidad comercial y administrativa, no es correcto afirmar, sin embargo, que el aumento haya sido *muy pequeño*. Los datos que manejamos (irrefutables, por otra parte), parecen demostrar lo contrario: la capital zamorana es, después de Ávila, la que más ve aumentada su población de hecho en el último período intercensal (81-91), muy por encima de la media nacional y regional, pero también en el resto de períodos contemplados (81-86 y 86-91), si bien el crecimiento se realiza a expensas del resto de la población provincial<sup>40</sup>. Los datos parecen confirmarlo:

#### EVOLUCIÓN POBLACIÓN DE HECHO EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA (%)

|                               | 1981-86 | 1986-91 | 1981-91 |
|-------------------------------|---------|---------|---------|
| <b>Población Total</b>        |         |         |         |
| Zamora                        | -1,25   | -4,67   | -5,86   |
| Región                        | 0,90    | -1,44   | -0,55   |
| España                        | 3,93    | 1,40    | 4,47    |
| <b>Capitales Provinciales</b> |         |         |         |
| Zamora                        | 5,55    | 8,17    | 14,18   |
| Región                        | 3,42    | 5,61    | 9,22    |
| España                        | 1,33    | 1,52    | 2,87    |
| <b>Resto</b>                  |         |         |         |
| Zamora                        | -3,72   | -9,78   | -13,13  |
| Región                        | -0,82   | -6,45   | -7,22   |
| España                        | 4,03    | 1,31    | 5,40    |

**Fuente:** INE: Censos y padrón de habitantes. Elaboración propia.

<sup>39</sup> Florián Ferrero Ferrero (dir. y coord.): *Geografía de Zamora*. Ed. Prensa Ibérica. Zamora, 1992 (cap. 3, p. 43).

<sup>40</sup> La numerosa bibliografía sobre la despoblación provincial, prácticamente toda ella desde una perspectiva geográfica-histórica, abunda en los efectos perniciosos de la misma. Ver, por ejemplo, Enrique Clemente Cubillas: *La crisis demográfica de Zamora, el acelerado proceso de despoblación provincial* (discurso pronunciado en la apertura del curso académico 1980-1981). Colegio universitario de Zamora, 1980; María Angeles Morán: «Las migraciones recientes en la provincia de Zamora» (en *Anuario 1987*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Zamora); Juan Ignacio Plaza Gutiérrez: «Ocaso rural, regresión demográfica y transformación espacial en el oeste zamorano» (en *Studia Zamorensia V*, 1984) y «Manifestaciones de la regresión demográfica en la provincia de Zamora y representación de los últimos resultados de su volumen de población: el padrón municipal de habitantes de 1986» (en *Anuario 1986*, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo).

Pero la despoblación del resto provincial con ser preocupante<sup>41</sup>, también se produce en el resto de las provincias de la comunidad (excepto Valladolid), que ven disminuir el conjunto de la población provincial (con exclusión de las capitales). Los datos son claros, demostrándonos, una vez más, que no podemos confundir *churras con merinas* (utilizando una expresión lo suficientemente coloquial y significativa), o meter en el mismo saco elementos harto diferentes para sus comparaciones (confundir el comportamiento demográfico de la capital con el del resto de la provincia). Los datos son muy claros: la capital zamorana tiene una vitalidad demográfica lo suficientemente dinámica; es decir lo contrario requiere demostrarlo con números.

Si el análisis comparativo de la capital de Zamora se efectúa considerando el conjunto del ámbito funcional castellanoleonés, se evidencia que aunque en el último período intercensal la población de Castilla y León mantiene un ligero equilibrio negativo (-0,55%, según los datos del cuadro anterior) —si bien el conjunto presenta desigualdades evidentes dependiendo del estrato que analicemos—, a los efectos comparativos del estrato de los centros subregionales (en los que incluimos a la capital zamorana y su alfoz), constatamos que:

a) el alfoz zamorano incrementa sus efectivos poblacionales en unas líneas muy semejantes a las del mismo ámbito funcional castellanoleonés (los centros subregionales), con lo que la dinámica demográfica puede calificarse de *expansiva*;

b) los centros comarcales (debido al peso y comportamiento de Benavente) se sitúan en una dinámica demográfica *media*, mientras que el resto de estratos poblacionales pueden catalogarse de *regresivos o muy regresivos*, siempre teniendo presente que los estratos son muy amplios y en el interior de los mismos pueden encontrarse, como de hecho sucede, ligeras variaciones a las medias consideradas.

El comportamiento de la dinámica demográfica regional, a través del cruce de ámbitos funcionales (centro suprarregional, centros regionales, subregionales, provinciales, comarcales, nodos locales y centros rurales) y la vitalidad demográfica de cada uno de ellos, puede observarse en el gráfico siguiente:

<sup>41</sup> Aunque es incorrecto creer que la despoblación se da en todo el resto provincial, pues existen ciertas localidades (escasas, por otra parte) que escaparían del proceso apuntado.

## DINÁMICA DEMOGRÁFICA REGIONAL

| Ámbito Funcional      | Muy Expansiva | Expansiva   | Media                            | Regresiva  | Muy Regresiva |
|-----------------------|---------------|---|----------------------------------|--|---------------|
| Centro Suprarregional | Valladolid    | Vallad+AMF  |                                  |  |               |
| Centros Regionales    | León+Alf      | Burgos+Alf<br>Salam+Alf                                 |                                  |  |               |
| Centros Subregionales |               | Ponferrada<br>Palencia+Alf<br>Segovia+Alf<br>Zamora+Alf |                                  |  |               |
| Centros Provinciales  | Ávila         | Soria<br>Aranda de Duero                                |                                  | Miranda de Ebro  |               |
| Centros Comarcales    |               | Palencia<br>Valladolid                                  | León<br>Ávila<br>Zamora<br>Soria | Salamanca<br>Segovia   |               |
| Nodos Locales         |               |   | Salamanca<br>Ávila               | Burgos<br>León<br>Segovia<br>Valladolid<br>Soria<br>Zamora<br>Palencia |               |
| Centros Rurales       |               |   |                                  |  | Todas         |

Fuente: TAU, *op. c.*, p. 149.

De nuevo la vitalidad demográfica capitalina vuelve a imponerse, sólo superada por León y su Alfoz y la capital abulense, ambos espacios funcionales con una dinámica demográfica *muy expansiva*. Los datos son, una vez más, clarividentes.



La tesis que desde diferentes ámbitos provinciales constata *la desertización* de la provincia de Zamora, es falsa<sup>42</sup>. Lo es porque: a) el concepto *desertización* no puede aplicarse a los espacios en los que existe cualquier tipo de vida natural y, mientras no se demuestre lo contrario, en toda la provincia de Zamora la hay; más correcto sería hablar en términos de *despoblación*, o pérdida progresiva de población; b) los análisis se fundamentan en considerar la realidad provincial como un todo homogéneo, y semejante proceder es erróneo. Los datos lo confirman: la capital (o la capital y su alfoz) y los centros comarcales (Benavente y Toro, aunque por el comportamiento positivo del primero) incrementan su población en unos porcentajes superiores a los del resto de sus mismos niveles en el conjunto de Castilla y León.

El análisis vuelve a demostrar que en el interior de la provincia, esos mismos ámbitos funcionales (capital y centros comarcales) crecen siempre positivamente en detrimento del resto de estratos poblacionales considerados: los nodos locales y las áreas rurales; éstas ven decrecer su población, en conjunto, en un grado muy superior al de aquéllos, y lo hacen en un porcentaje superior al que se registra en el conjunto regional.

Los datos en cada estrato provincial, junto a los porcentajes que registran esos mismos ámbitos funcionales en el conjunto de la región, se ven en el cuadro que sigue:

#### DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA PROVINCIA DE ZAMORA

| Ámbito Funcional  | Pob. Derecho 1991 | % Total     | % 1981-1991 | Tasa de dependencia <sup>1</sup> |
|-------------------|-------------------|-------------|-------------|----------------------------------|
| Zamora + Alfoz    | 69.199            | 32,4        | 9,8         | 0,46                             |
| <b>Zamora</b>     | <b>64.476</b>     | <b>30,2</b> | <b>10,1</b> |                                  |
|                   |                   | (11,8)*     | (10,0)*     | (0,43)*                          |
| C. Comarcales (2) | 23.678            | 11,1        | 5,0         | 0,55                             |
|                   |                   | (8,0)*      | (3,4)*      | (0,42)*                          |
| Nodos locales (3) | 11.508            | 5,4         | -7,2        | 1,09                             |
|                   |                   | (8,5)*      | (-2,0)*     | (0,67)*                          |
| Rural             | 109.283           | 51,5        | -15,8       | 1,35                             |
|                   |                   | (31,6)*     | (-14,8)*    | (0,89)*                          |
| Total regional    | 2.545.926         |             | -1,4        | 0,58                             |

Fuente: TAU, *op. c.*, c. Elaboración propia.

(1) población mayor de 65 años / población menor de 16 años.

(2) Benavente y Toro.

(3) Puebla de Sanabria, Alcañices, Tábara, Fuentesauco, Bermillo de Sayago, Fermoselle.

\* Porcentajes de cada ámbito considerado, pero referidos a Castilla y León.

<sup>42</sup> En ella insisten los autores antes citados (*nota 68*) y algunos que desde décadas pasadas (años sesenta y setenta) empiezan a percibir que las consecuencias negativas de la despoblación y desertización son preocupantes. Ver, en este senti-

Las conclusiones extraíbles a partir de los datos hasta ahora manejados nos permiten constatar que: 1º) Zamora (y Zamora y su Alfoz) tienen una dinámica demográfica expansiva, sólo superada, en el último período intercensal, por León y su Alfoz y Avila, y superior al incremento medio en el conjunto del sistema urbano estructurante (8,2%)<sup>43</sup>; 2º) la tasa de dependencia en Zamora capital es ligeramente inferior a la media del conjunto regional: 0,46% frente al 0,58% de Castilla y León.

### Determinantes económicos del crecimiento urbano

Dentro del estancamiento y marginalidad económica que presenta la provincia en el contexto nacional<sup>44</sup>, la ciudad de Zamora tiene la seguridad, tal y como venimos señalando, de un relativo crecimiento merced a su condición de capital de provincia. *La funcionalidad administrativa sería el determinante principal del crecimiento urbano de la capitalidad provincial.* En efecto, Zamora tiene un comportamiento similar (aunque con mayores tasas de crecimiento, tal y como apuntábamos más arriba) al del resto de capitales provinciales de mediano tamaño, representando tasas de crecimiento demográfico relevantes en el contexto del sistema urbano regional.

do, las polémicas propuestas de Porfirio Nafría Collado (*Replanteamiento territorial de la provincia de Zamora por una concentración demográfica*, Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1975) y de Juan Seisdedos Robles (*Dos problemas graves de la economía en Zamora: la emigración y el paro encubierto*, Consejo Económico Sindical Provincial de Zamora, 1968, y el famoso *S.O.S. de la provincia de Zamora. Un programa para su desarrollo*, Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1977). Llama la atención que siendo como ha sido las décadas más claramente negativas para el desarrollo provincial (reconocido recientemente por el sociólogo y paisano Amando de Miguel), intenten lanzarse mensajes subliminales haciendo coincidir «todos los males de la provincia» con la última década (años ochenta).

<sup>43</sup> El sistema urbano estructurante de Castilla y León está formado, según TAU, por un centro suprarregional (Valladolid y área metropolitana), tres centros regionales (Burgos y Alfoz, León y Alfoz y Salamanca y Alfoz), cuatro centros subregionales (Ponferrada, Palencia y Alfoz, Segovia y Alfoz y Zamora y Alfoz) y cinco centros provinciales (Ávila, Soria, Burgos, Miranda de Ebro y Aranda de Duero).

<sup>44</sup> Así lo evidencian los estudios más recientes de José M<sup>a</sup> Mella Márquez («Análisis de la depresión socioeconómica de los municipios y de las comarcas de España, *Estudios Territoriales*, nº 32, 1990; «Las áreas deprimidas de España», *Papeles de Economía Española*, nº 51, 1992), Lorenzo López Trigal (*Estudio sobre la región transfronteriza de Tras-Os-Montes / Zamora*. Ministerio de Economía y Hacienda, 1992), TAU (*Áreas de cooperación de la región Norte de Portugal y la Cuenca del Duero*. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León, 1992; *Estudio socioeconómico para el fomento del empleo en la provincia de Zamora*. Diputación de Zamora, 1992) y de José M<sup>a</sup> Vallés Martínez (*El desarrollo social de los municipios zamoranos*. Cuaderno de investigación nº 10. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 1994).

### CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN CAPITALS DE PROVINCIA

| Municipios               | % Población<br>1981-1991 | Población<br>1991 |
|--------------------------|--------------------------|-------------------|
| Ávila                    | 19,49                    | 49.868            |
| Zamora                   | 14,18                    | 68.202            |
| León                     | 12,58                    | 147.635           |
| Salamanca                | 11,48                    | 186.322           |
| Soria                    | 10,93                    | 35.540            |
| Palencia                 | 10,67                    | 81.988            |
| Media del sistema urbano | 9,22                     | —                 |
| Segovia                  | 8,23                     | 57.617            |
| Burgos                   | 8,09                     | 169.111           |
| Valladolid               | 4,74                     | 345.891           |

**Fuente:** INE: Censos de población. Población de hecho. Elaboración propia.

Como puede observarse en el cuadro anterior, la capital zamorana, junto a Avila, León, Salamanca, Soria y Palencia han crecido por encima de la media del sistema urbano regional, mostrando así una clara relación entre el tipo de base económica local dominante y el ritmo de expansión demográfica.

Podemos concluir, en definitiva, que la acumulación de servicios de tipo administrativo, públicos y privados, que conlleva la condición de capital provincial, ha sido un factor determinante del pulso demográfico de la ciudad<sup>45</sup>, absorbiendo los flujos migratorios de un medio provincial fuertemente ruralizado. La función administrativa y comercial serían, pues, los ejes que explicarían su vitalidad demográfica, más que otros factores que tendría su importancia en otros núcleos de la provincia: los ejes de transporte y de comunicaciones (caso de Benavente).

#### La vivienda

Las conclusiones básicas de un primer análisis de las formas de ocupación del parque de viviendas, son:

<sup>45</sup> Al contrario de lo que ha sucedido en Benavente o Toro. En el primer municipio su crecimiento demográfico (un 12,8% en el período 1981-1991) vendría determinado por la ubicación espacial sobre uno de los grandes ejes radiales de transporte de ámbito nacional (el corredor delimitado por la N-VI Madrid-La Coruña): gran eje de transporte, ventajas comparativas para la implantación de actividades económicas, sistema de asentamientos muy estructurados, gran accesibilidad a la capital. No es cierto, sin embargo (tal y como se desprende de algunas declaraciones periodísticas) que: a) Benavente sea el nodo de comunicaciones más importante de la región (con un coeficiente de ponderación de 22, es superado por León (26), Salamanca (25) y Burgos (24); y b) que sea el municipio que más ve crecer su población en toda la región durante el último período intercensal: mientras que su crecimiento es del 12,8% (muy considerable, por cierto), es superado, sin embargo, por Santa Marta de Tormes (169,8%), Laguna de Duero (84,1%), Villaquilambre (30,5%), San Andrés del Rabanedo (30,2%), La Bañeza (19%), Bembibre (15,6%) o Ávila (19,49%). Y en el segundo municipio, Toro, el comportamiento demográfico ha sido negativo (-5,2%), prototipo de municipio agroindustrial regresivo.

— Una presión de ocupación del parque de vivienda permanente inferior al de otras ciudades medias de Castilla y León.

— Unas formas de ocupación no permanente del parque de vivienda (vivienda vacía y vivienda de temporada) por debajo del que se registra a nivel regional.

La cuantificación queda reflejada en el siguiente cuadro:

#### PARQUE DE VIVIENDA 1991

| ÁMBITO                  | Nº Habs/viv. per. | % viv. vacía | % viv. sec. |
|-------------------------|-------------------|--------------|-------------|
| <b>Provincia Zamora</b> |                   |              |             |
| Zamora+ALF              | 3,19              | 14,5         | 10,2        |
| Centros Comarcales      | 3,20              | 17,6         | 12,6        |
| Nodos Locales           | 2,95              | 14,7         | 25,8        |
| Áreas Rurales           | 2,86              | 14,0         | 27,8        |
| <b>Castilla y León</b>  |                   |              |             |
| Centros Regionales      | 3,18              | 13,9         | 21,6        |
| Centros Subregionales   | 3,34              | 12,1         | 6,7         |
| Centros Comarcales      | 3,29              | 15,0         | 9,4         |
| Centros Comarcales      | 3,30              | 16,6         | 12,7        |
| Nodos Locales           | 3,14              | 14,4         | 31,3        |
| Áreas Rurales           | 2,95              | 14,0         | 33,9        |

Fuente: INE: Avance de resultados Censo de Vivienda, 1991. Elaboración propia.

— Los zamoranos prefieren el régimen de propiedad al alquiler a la hora de acceder a una vivienda: el ochenta por ciento de las viviendas (según el Censo de Viviendas, 1991) lo son en propiedad, lo que explica el bajo índice de alquileres, algo común, por otra parte, a toda España.

— El parque inmobiliario se corresponde, mayoritariamente, con la vivienda principal. Si se compara con el resto de la provincia, en la capital es mayor el porcentaje de viviendas principales, inferior el de secundarias e igual el de viviendas desocupadas. Los datos se muestran en el cuadro que sigue:

#### TIPO DE VIVIENDA 1991 (%)

| ÁMBITO                       | Principal | Secundaria | Desocupada |
|------------------------------|-----------|------------|------------|
| Zamora+ALF                   | 75,33     | 10,16      | 14,51      |
| Centros Comarcales           | 69,88     | 12,56      | 17,57      |
| Nodos Locales                | 59,46     | 25,82      | 14,72      |
| Áreas Rurales (rest. provin) | 58,18     | 27,83      | 13,99      |
| Total Provincia              | 63,79     | 21,70      | 14,51      |
| Total Región                 | 64,52     | 21,56      | 13,93      |

Fuente: INE: Censo de viviendas, 1991. Elaboración propia.

— *El precio de la vivienda, y las características de las mismas, muestran una fuerte segregación social del espacio urbano; los datos de la Sociedad de Tasación así lo reflejan:*

**PRECIO DE LA VIVIENDA EN ZAMORA**  
(Miles de ptas./m<sup>2</sup> construido)

| BARRIO        | Julio 1993 | Julio 1994 | Incremento (%)<br>1993-1994 |
|---------------|------------|------------|-----------------------------|
| Centro 129    | 120        | -6,90      |                             |
| La Candelaria | 108        | 105        | -2,78                       |
| Las Viñas     | 105        | 125        | 19,10                       |
| Los Bloques   | 95         | 81         | -14,74                      |
| San Lázaro    | 72         | 75         | 4,20                        |
| Santa Clara   | 121        | 144        | 19,00                       |
| Valorio       | 89         | 93         | 4,50                        |

Fuente: *Sociedad de Tasación, 1994.*

Los datos sobre el precio de la vivienda, aun siendo un magnífico reflejo de la segregación social del espacio, no incluyen todo el conjunto urbano. Vamos a hacer referencia al estado de habitabilidad de las viviendas, según se recoge en el libro *Zamora. Informe, 1987*<sup>46</sup>:

**ESTADO DE HABITABILIDAD DE LAS VIVIENDAS**

| BARRIO                    | Buena (%) | Mala (%) |
|---------------------------|-----------|----------|
| Casco Antiguo             | 75        | 25       |
| Olivares                  | 50        | 50       |
| Pantoja                   | 60        | 40       |
| Alviar                    | 61        | 39       |
| Barrios Bajos-Horta       | 60        | 40       |
| Espíritu Santo-San Isidro | 73        | 28       |
| Los Bloques               | 71        | 29       |
| Candelaria                | 75        | 25       |
| San José Obrero           | 67        | 33       |
| San Lázaro                | 73        | 27       |

<sup>46</sup> El informe, editado por el Ayuntamiento, pretende ser, como pomposamente se titula, un *Análisis Sociológico de la ciudad de Zamora*, quedando el intento, sin embargo, en una mera descripción cuantitativa de indicadores dispersos.

| BARRIO      | Buena (%) | Mala (%) |
|-------------|-----------|----------|
| San Frontis | 65        | 35       |
| Sepulcro    | 65        | 35       |
| San Ramón   | 65        | 35       |
| Cabañales   | 65        | 35       |
| Pinilla     | 75        | 25       |

Fuente: Ayuntamiento: Zamora. Informe, 1987. Elaboración propia.

### La capital en el contexto del desarrollo social de la provincia

Veamos a continuación el desarrollo social de la capital a partir de la complementariedad de diversas fuentes. La primera se basa en los datos que aporta el estudio de Miguel Vallés, et. alt. sobre *El desarrollo social de los municipios zamoranos*<sup>47</sup>, para lo que se utilizarán las conclusiones respecto a: 1º) la dinámica demográfica de la capital, y 2º) el nivel global de desarrollo, teniendo como referencia el *índice sintético de desarrollo social* elaborado por los autores. La segunda mostrará un análisis comparativo del nivel de renta municipal a partir de *Anuario del Mercado Español* (1993) y el estudio del equipo TAU.

Las conclusiones señalan que:

— *Demográficamente la capital se sitúa en uno de los tres centros más vitales de la provincia; la diferente vitalidad demográfica vuelve a ponerse de manifiesto:*

### PUNTUACIONES EN EL FACTOR DEMOGRÁFICO

| Localidad                | Puntuación   |
|--------------------------|--------------|
| <b>Zamora</b>            | <b>13,98</b> |
| Benavente                | 11,32        |
| Arcenillas               | 9,12         |
| Puebla de Sanabria       | 8,64         |
| Moral de Sayago          | 8,51         |
| Manzanal de los Infantes | -8,12        |
| Espadañedo               | -8,30        |
| Argañín                  | -9,05        |
| Losacio                  | -9,41        |
| Trefacio                 | -10,45       |

Fuente: Miguel Vallés: *op. c.*, 1993.

<sup>47</sup> El estudio utiliza una metodología extraordinariamente compleja: una vez que se estudia cómo se estructura el espacio de la provincia de Zamora con arreglo a una serie de indicadores (demográficos, de accesibilidad y comunicación y de tipo socioeconómico), se resumen las variables seleccionadas mediante la técnica de Análisis de Componentes Principales (ACP), plasmándose los resultados en un mapa con los resultados obtenidos por cada municipio. Posteriormente, los autores elaboran una tipología de municipios (nueve, en total) a partir de una serie de dimensiones, y realizadas a través del Análisis Estadístico de Conglomerados.

Los datos muestran, una vez más, la «privilegiada» situación demográfica de la capital. Pero como los autores indican, los municipios demográficamente pujantes (población con alta tasa de jóvenes y baja de viejos, que ganan habitantes y, por tanto, con un saldo vegetativo y migratorio positivos) no lo son sólo demográficamente, porque la demografía sirve de diagnóstico de procesos económicos y de otra índole<sup>48</sup>.

— *El índice sintético del desarrollo social*, de acuerdo a los factores cuantitativos y cualitativos que se utilizan<sup>49</sup>, nos muestra que *las áreas más desarrolladas se nuclean en torno a una amplia mancha en el cuadrante suroriental alrededor de Zamora capital y Toro*, un área en el noroeste alrededor de Benavente y subcentros comarcales periféricos como Puebla de Sanabria, Alcañices y Villalpando, además de algún otro municipio aislado<sup>50</sup>.

#### FACTOR DE DESARROLLO SOCIAL

| Localidad                | Puntuación |
|--------------------------|------------|
| Zamora                   | 2,37       |
| Benavente                | 1,89       |
| Roales                   | 1,44       |
| Villaralbo               | 1,42       |
| Arcenillas               | 1,38       |
| •                        | •          |
| •                        | •          |
| media provincial         | 0,00       |
| •                        | •          |
| •                        | •          |
| Manzanal de los Infantes | -1,11      |
| Espadañedo               | -1,20      |
| Justel                   | -1,27      |
| Argañín                  | -1,28      |
| Figueruela de Arriba     | -1,37      |

Fuente: Miguel Vallés, *op. c.*

<sup>48</sup> Hay que tener en cuenta que cuando hablamos de municipios con alta puntuación en el factor demográfico no quiere decir que su situación sea muy buena, sino solamente que es mejor que la de la mayoría de los otros núcleos provinciales. Ahora bien, para entender más correctamente la ubicación de la capital, no puede perderse de vista las consideraciones que hemos expresado en otros capítulos de este mismo trabajo, pues las cifras demográficas que utilizan los autores no llegan más allá del Padrón de 1986.

<sup>49</sup> Para la correcta interpretación de los datos que se expresan en el cuadro sobre *Factor de Desarrollo Social*, es conveniente consultar cómo se calcula el índice sintético del desarrollo social (Miguel Vallés, *op. c.*, pp. 139-140). Aquí no se muestra por la complejidad que entraña. Por lo demás, la antigüedad de los datos que se utilizan, y la no actualización de los mismos, impide tener una visión diacrónica del desarrollo social del conjunto provincial. Un reto más que habría que intentar superar.

<sup>50</sup> Los autores introducen una lista con las puntuaciones concretas de cada pueblo en el índice de desarrollo social. El índice está matemáticamente centrado, lo que significa que la media es 0 y aproximadamente la mitad de los municipios

Comparemos, a continuación, los datos que venimos mostrando con el nivel de renta del conjunto de municipios de la provincia (según los datos extraídos del *Anuario del Mercado Español*, Banesto, 1993), y la renta disponible per cápita (obtenida por el equipo TAU según los datos del Servicio de Estudios de la Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León). Como puede comprobarse, el lector puede llevarse más de una sorpresa:

— *El nivel de renta familiar disponible per cápita*<sup>51</sup> situaría a la capital dentro de los de mayor renta de la región, muy al contrario del resto de municipios no estructurantes del sistema urbano provincial que representan situaciones más desfavorables. Una vez más, es imposible considerar el espacio provincial homogéneamente<sup>52</sup>.

**NIVEL DE RENTA REGIONAL**  
(Miles de pesetas)

|                     |            |
|---------------------|------------|
| Ávila               | 800        |
| Burgos              | 800        |
| León+ALF            | 670        |
| Palencia+ALF        | 760        |
| Salamanca+ALF       | 730        |
| Segovia+ALF         | 770        |
| Soria+ALF           | 760        |
| Valladolid+ALF      | 790        |
| <b>Zamora+Alfoz</b> | <b>740</b> |
| Resto               | 450        |

Fuente: TAU, *op. c.*, p. 189.

Sin embargo, una visión agregada de los factores de desarrollo económico considerados en el estudio sobre *El sistema de ciudades en Castilla y León* (nivel de renta, inversión privada, proporción de parados), hace concluir a los autores del trabajo que:

queda por arriba y la mitad por debajo de este valor. Pero esto no quiere decir que la distribución sea simétrica. De hecho, si se consulta el histograma de la distribución del índice de desarrollo social se comprueba que tras una distribución más o menos normal, al final encontramos un grupo de pueblos claramente destacados del resto en cuanto a su desarrollo: Morales del Vino, Arcenillas, Villaralbo y Roales. Todavía mucho más adelante se encuentra Benavente y, por último, aún mucho más destacada, Zamora capital. Esto da una idea, según los autores «de las fuertes desigualdades y desequilibrios del espacio provincial» (Miguel Vallés, *op. c.*, pp. 140-141).

<sup>51</sup> Según los datos estimados por el Servicio de Estudios de la Consejería de Economía y Hacienda para todos los municipios de la región (correlacionando una serie de variables indicativas de la capacidad de renta, en términos de consumo, producción y distribución), y obtenidos por TAU, *op. c.*

<sup>52</sup> El nivel de renta de la capital sería de 740.000 ptas., mientras que el resto de asentamientos no estructurales de la provincia se situaría en las 450.000 ptas. Por encima de la capital, y a nivel regional, se sitúan Burgos, Ávila, Miranda de Ebro y Aranda de Duero (en torno a las 800.000 ptas./hab.), y Valladolid, Segovia, Palencia y Soria (entre 730.000 y 790.000 ptas./hab.).



«La situación menos favorable entre los doce centros que definen el sistema estructurante regional de asentamientos, es la que se registra en la ciudad de Zamora y su alfoz. El débil pulso industrial, las características estructurales de una agricultura muy tradicional y el muy incipiente desarrollo de los servicios privados, determina la existencia de un nivel de paro que es el más alto de todo el sistema urbano regional (...). El fuerte peso del empleo público, determina inicialmente una alta capacidad de consumo, similar a la que se registra en otros centros urbanos regionales»<sup>53</sup>.

Veamos a continuación el nivel de renta según Banesto:

#### NIVEL DE RENTA DE LOS MUNICIPIOS ZAMORANOS, 1993

| Municipio                  | Habitantes | Nivel de Renta <sup>54</sup> |
|----------------------------|------------|------------------------------|
| Alcañices                  | 1.228      | 10                           |
| Mombuey                    | 530        | 10                           |
| Puebla de Sanabria         | 1.696      | 10                           |
| Tábara                     | 947        | 10                           |
| Bermillo de Sayago         | 1.629      | 9                            |
| Camarzana de Tera          | 1.177      | 9                            |
| Fuentesaúco                | 1.813      | 9                            |
| Requejo                    | 268        | 9                            |
| Santibáñez de Vidriales    | 1.472      | 9                            |
| Villalpando                | 1.838      | 9                            |
| Almeida                    | 684        | 8                            |
| Argujillo                  | 436        | 8                            |
| Aspariegos                 | 413        | 8                            |
| Corrales                   | 1.338      | 8                            |
| Manganeses de la Lampreana | 920        | 8                            |
| Morales del Rey            | 820        | 8                            |
| Morales de Valverde        | 344        | 8                            |
| Palacios de Sanabria       | 324        | 8                            |

<sup>53</sup> TAU, *op. c.*, p. 191.

<sup>54</sup> Los niveles de renta son: 1. hasta 440.000 ptas. 2. de 440.001 a 515.000. 3. de 515.001 a 585.000. 4. de 585.001 a 700.000. 5. de 700.001 a 880.000. 6. de 880.001 a 1.100.000. 7. de 1.100.001 a 1.320.000. 8. de 1.320.001 a 1.615.000. 9. de 1.615.001 a 1.900.000. 10. más de 1.900.000. Las variables consideradas son: población, número de teléfonos en funcionamiento y peticiones pendientes de instalación, viviendas secundarias, oficinas bancarias y de Cajas de Ahorros en 1991 y renta familiar disponible por habitante, avance de 1991, por provincias. Según los datos, en el nivel renta 1 hay 19 municipios; en el 2, 5; en el 3, 4; en el 4, 54; en el 5, 108; en el 6, 7; en el 7, 8; en el 8, 10; en el 9, 6; y en el 10, 4.

| Municipio              | Habitantes    | Nivel de Renta |
|------------------------|---------------|----------------|
| Santibáñez de Tera     | 615           | 8              |
| Villanueva del Campo   | 1.136         | 8              |
| Benavente              | 14.410        | 7              |
| Coreses                | 1.331         | 7              |
| Fuentelapeña           | 1.029         | 7              |
| Fuentes de Ropel       | 623           | 7              |
| Lubián                 | 418           | 7              |
| Moraleja del Vino      | 1.184         | 7              |
| Morales de Toro        | 1.178         | 7              |
| Quiruelas de Vidriales | 1.054         | 7              |
| Santa Croya de Tera    | 511           | 7              |
| Santovenia             | 515           | 7              |
| Villafáfila            | 611           | 7              |
| Villarrín de Campos    | 570           | 7              |
| <b>Zamora</b>          | <b>68.022</b> | <b>7</b>       |
| •                      | •             | •              |
| •                      | •             | •              |
| •                      | •             | •              |
| Media Provincial       |               | 6              |
| Media Nacional         |               | 7              |

Fuente: Banesto: *Anuario del Mercado Español*, 1993.

Los diferentes indicadores hasta ahora manejados nos permiten concluir:

1º) en el ranking de los 33 municipios con mayor nivel de renta (entre los que se incluye la capital), sólo aparecen 9 de los municipios que tienen un mayor nivel de desarrollo social en el estudio de Miguel Vallés (Zamora, Benavente, Coreses, Villalpando, Moraleja del Vino, Puebla de Sanabria, Santibáñez de Tera, Corrales y Villanueva del Campo);

2º) las puntuaciones en el nivel de renta no coinciden, en ningún caso, con las obtenidas en el informe sobre el desarrollo social de los municipios zamoranos, dándose la paradoja que los tres primeros municipios que figuran en éste (Zamora, Benavente y Roales) se hallan en unos niveles muy inferiores, según Banesto.

La única y razonable explicación cabe encontrarla en la diferente metodología que se ha aplicado en cada estudio, en el ámbito temporal a que hacen referencia las investigaciones (algo más pretérito en el primer caso) y, por último, a las distintas variables e indicadores que se han empleado.

Ahora bien, se impone la reflexión sobre el procedimiento correcto a la hora de cuantificar el desarrollo socioeconómico (algo que ya se apuntaba en otro capítulo

de este trabajo): cuando medimos el desarrollo socioeconómico con diferentes indicadores podemos llevarnos más de una sorpresa, y países, regiones o municipios que pueden presumir de muy desarrollados, si se les aplica otros modos de «medirlos», quizás no lo fueran tanto: la capital zamorana, y el resto provincial, acaban de confirmárnoslo<sup>55</sup>.

## V. LOS PROBLEMAS MUNICIPALES DESDE LOS BARRIOS DE LA CIUDAD

Indagar en la diferenciación social interna de la ciudad de Zamora es harto difícil, y ello por las limitaciones que apuntábamos en la introducción del trabajo: inexistencia de una correcta explotación de los datos sociodemográficos del padrón municipal, análisis globales que interpretan la problemática ciudadana como si de una estructura única y homogénea se tratara, horfandad de estudios actualizados sobre cuestiones que cualquier munícipe debería tener en su mesa de trabajo.

Algunas veces puede suceder que cuando alguno de estos estudios existen, éstos se han quedado obsoletos por la falta de actualización temporal; es el caso del *Estudio sociológico sobre cuestiones municipales en Zamora*, elaborado por el Instituto IDES para el Ayuntamiento de la capital en el año 1984, y que ha sido el único intento conocido de auscultar la problemática municipal teniendo en cuenta los distintos distritos que la componen<sup>56</sup>.

Si tuviésemos que dibujar un mapa vecinal según las diferencias planteadas en el estudio mencionado, se impondría la constatación de la diferente valoración de los servicios municipales en función del distrito que se habita, y ello porque el espacio que se habita no es homogéneo<sup>57</sup>. Así, la *valoración vecinal sobre el funcionamiento de una serie de servicios municipales* (así reza la pregunta que se formula en el cuestionario) muestra que:

— en el *distrito 1* hay unas percepciones ligeramente más negativas que la media sobre el funcionamiento de la policía municipal, los servicios de bomberos y el alumbrado público;

<sup>55</sup> Ver nota 20 de la Memoria final de esta investigación.

<sup>56</sup> El estudio, realizado a través de una encuesta en 1984, pretendía conocer, entre otras cuestiones, a) la valoración vecinal sobre la manera en que funcionaban una serie de servicios municipales básicos (abastecimiento de agua, limpieza de calles, recogida de basuras, alcantarillado, instalaciones culturales, etc.); b) opinión sobre la situación de parques y jardines, transportes, tráfico, y b) las expectativas y deseos vecinales sobre las tareas a realizar por el Ayuntamiento. Desgraciadamente, en la publicación no se especifica cuál es el ámbito espacial de cada distrito, por lo que pueden suponerse las limitaciones que ello entraña para necesaria difusión popular de los resultados.

<sup>57</sup> Esta constatación ya quedó apuntada cuando reflexionábamos sobre cómo considerábamos el espacio urbano: un espacio que no es una simple yuxtaposición de elementos físicos, sino fiel reflejo de la estructura social que lo condiciona. En el estudio que comentamos puede verse prácticamente esta afirmación teórica, y eso que la investigación considera solamente ciertas cuestiones elementales, olvidando las variables que nos reflejarían puntualmente la segregación social del espacio urbano.

— en el **distrito 2** se detectan opiniones ligeramente más negativas del funcionamiento de los servicios de limpieza de calles, alumbrado público, al tiempo que son más acusadamente negativas las opiniones sobre el alcantarillado e instalación de semáforos y cruces peatonales;

— en el **distrito 3** existe una pauta general de valoración de los servicios superior a la media, excepto en lo que a instalaciones culturales se refiere;

— en el **distrito 4** se dan opiniones ligeramente más negativas que en la media en lo que respecta a abastecimiento de agua y limpieza de calles, y más acusadamente que en la media en lo concerniente a transportes, alcantarillado e instalaciones culturales;

— y, finalmente, en el **distrito 5** las opiniones generales también son superiores a la media.

Considerando la opinión global de los vecinos entrevistados se constata que los servicios sobre los que existe una mayor proporción de valoraciones críticas son los siguientes: vigilancia de precios y calidad de alimentos, pavimentación de calles, instalaciones culturales, limpieza de calles y alcantarillado.

Sobre la *valoración de los parques y jardines*, siempre según los resultados de la encuesta, los que creen que debería haber más parques y jardines se sitúan en mayor grado en los residentes de los **distritos 3 y 4**. Los residentes en el **distrito 5** serían los que en mayor grado tienen una percepción más negativa sobre la situación de los *transportes en la ciudad*, mientras que serían los vecinos del **distrito 2** quienes confiesan tener una opinión más negativa sobre la situación del *tráfico en Zamora*; la presencia de ratas cerca de donde vive sería más frecuente en los **distritos 5 y 3**.

El perfil de *prioridades vecinales a que se invierta más dinero* muestra, siempre según los resultados escuetos de la encuesta, que los residentes en los **distritos 3 y 5** estarían más a favor que el resto a invertir en transportes, ocurriendo lo mismo en lo concerniente a *limpieza de la ciudad* entre los residentes en el **distrito 1**.

El resto de cuestiones que se planteaban en la encuesta no se desglosan por distritos; una vez más debemos conformarnos con unos resultados más que raquíuticos<sup>58</sup>. Cómo han ido evolucionando las prioridades y demandas vecinales desde 1984, es una incógnita. A lo sumo debemos utilizar la información que se nos proporciona desde las diferentes Asociaciones de Vecinos.

<sup>58</sup> Globalmente consideradas las tareas sobre las que existe una *mayor disposición favorable a que se invierta más dinero son*, por orden de importancia, las siguientes: actividades para la juventud (81,2%), actividades para la tercera edad (79,3%), urbanización y pavimentación de calles (78,5%), instalaciones deportivas (76,5%), hacer o mejorar parques, jardines y zonas de esparcimiento (68,7%), informar de actividades a los vecinos (66,7%), conservación del patrimonio artístico (66,2%), limpieza de la ciudad (62,8%), mejorar los transportes (62%) y guarderías infantiles (54,6%). Los servicios concretos por los que se *estaría dispuesto a pagar más impuestos* serían: actividades para la tercera edad (56%), actividades para la juventud (55,3%), instalaciones deportivas (52%), urbanización y pavimentación de calles (51,9%), limpieza de la ciudad (49,4%) y parques y jardines (48,9%). Y sobre la base de una muy alta exigencia de actividades culturales, los entrevistados manifestaron un mayor esfuerzo del Ayuntamiento básicamente en funciones de teatro (27,8%), música y conciertos (23,9%) y actividades para los niños (18,2%).

### Los problemas de la ciudad desde las Asociaciones de Vecinos

Conocer la problemática de la ciudad a través de las percepciones, retos y demandas que se plantean desde las Asociaciones de Vecinos es, a nuestro juicio, muy conveniente por varias razones:

- a) por la proximidad que los responsables vecinales tienen de los problemas que más directamente les afectan;
- b) porque *hacer ciudad* es algo más que participar electoralmente cada cuatro años;
- c) porque la colaboración y participación ciudadana debe servir de base para la toma de decisiones municipales;
- d) y porque a través del mapa de las Asociaciones de Vecinos podemos visualizar la segregación social intraurbana, fruto de los procesos de diferenciación social que la explica.

Plasmar en letra impresa la necesidad y conveniencia de la participación ciudadana en la ciudad de Zamora no debería sorprender grandemente, y ello porque existe un Reglamento de Participación Ciudadana que, teóricamente, la recoge<sup>59</sup>. Sin embargo, y como reza el refrán popular, *una cosa es predicar y otra dar trigo*, y bien pudiera aplicarse al reconocimiento real que desde las administraciones públicas (y no sólo desde el Ayuntamiento de la capital) se tiene del movimiento vecinal en la toma de decisiones, así como al propio ejercicio real de quienes pudiendo ejercer el derecho participativo no lo hacen.

Veamos cómo se enjuician ambos aspectos (participación ciudadana y reconocimiento institucional del movimiento vecinal) desde la Presidencia de la Federación de Asociaciones de Vecinos. En primer lugar, el reconocimiento de la escasa participación es tajante, a la vez que se otean las razones que puedan justificarlo:

«No existe una cultura asociativa. En muchas personas predomina una conciencia individual sobre lo colectivo, nunca han sentido interés por asociarse, ese es el gran obstáculo. Después hay otros motivos: desconocimiento de la existencia de las asociaciones; y que los ciudadanos se sientan reacios a participar en ellas porque piensan que sólo tienen un carácter reivindicativo» (*La Opinión*, 14 de junio de 1993).

En ocasiones se reivindica, de paso, que las asociaciones de vecinos gestionen determinados servicios, aumenten sus presupuestos o que se amplíe su radio de acción:

<sup>59</sup> El actual *Reglamento de Participación Ciudadana*, duramente batallado desde las Asociaciones de Vecinos y aprobado por el equipo de gobierno municipal socialista durante la legislatura 1991-1995, reconoce *la colaboración de los ciudadanos en la preparación de los asuntos que sirvan de base para la toma de decisiones, por lo que el Ayuntamiento arbitrará las medidas necesarias para lograr que la participación tenga una efectividad real* (artículo 1º). A estos efectos, el Ayuntamiento reconoce la representación de los ciudadanos a través de las Asociaciones de Vecinos y otras Entidades legalmente constituidas e inscritas en el Registro correspondiente.

«Con el reglamento de participación ciudadana ya se interviene, no de una forma tan amplia como sería nuestro deseo (...). habría que darle mayor contenido y además hay que hacerlas gestoras de servicios porque los colectivos sociales pueden gestionar, y así lo hacen en Europa, muchos de los servicios que realizan las instituciones. Y gestionan servicios de una forma más positiva que las propias instituciones porque conocen las condiciones sociales del entorno que les rodea y además de una forma más económica» (*La Opinión*, 14 de junio de 1993).

La importancia de las asociaciones queda, una vez más, patente, aunque los pre- visibles conflictos de poder derivados de la insistentemente planteada ampliación competencial (al ámbito de la institución provincial, por ejemplo, sin que hasta la fecha haya tenido ningún éxito) también se vislumbran:

«Los colectivos sociales entendemos que deben participar activamente dentro de las administraciones, a todos los niveles, y puede aportar muchas cosas, sin restarle ningún poder a los políticos. Nosotros sabemos que el poder de decisión lo tienen ellos, los políticos, pero, sin embargo, se puede contribuir a mejorar la gestión y a que se hagan las cosas, en cierto modo, más como quieren los ciudadanos o como pensamos nosotros que se debe hacer». (*La Opinión*, 14 de junio de 1993).

La importancia de la participación ciudadana no equivale a constatar, pues, que ésta se ejerza por los propios ciudadanos que puedan hacerlo, y ello porque la conciencia participativa vecinal es baja, al igual que en el resto de actividades que lo requiere<sup>60</sup>. Las cifras de asociados en las Asociaciones de Vecinos, son muy bajas, según los responsables de las mismas, con lo que la participación real se circunscribe, la mayoría de las veces, a la de sus dirigentes<sup>61</sup>.

Nosotros vamos a utilizar dos instrumentos para acercarnos a la visión que desde las Asociaciones de Vecinos se tiene de los problemas de la ciudad. Uno será a través de la propia relación de actuaciones solicitadas al Ayuntamiento de Zamora desde las Asociaciones que lo han hecho; teóricamente debemos entender que lo que se pida es lo más urgente y lo que se reclama tiene que ver con los déficits del barrio de referencia. Y otro será a través del análisis discursivo de las opiniones

<sup>60</sup> En las APAS, Consejos de la Juventud, partidos políticos o centrales sindicales la participación es muy baja.

<sup>61</sup> Y es una pena desestimar los cauces de participación ciudadana que se abren a través del *Reglamento de Participación Ciudadana*, y ello porque no sólo tienen representatividad las propias Asociaciones de Vecinos sino otras como: Centrales Sindicales, Organizaciones Empresariales, Organizaciones de Consumidores, Asociación de Amas de Casa, Colegio Oficial de Arquitectos, Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, Asociación de Inquilinos, Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Asociación de Disminuidos Físicos, Ecologistas, Partidos Políticos, Federación de Asociaciones de Padres de alumnos, Centro de Profesores, Fundaciones de carácter cultural e investigador, Agrupaciones artísticas, Colegio de Médicos, A.T.S., Farmacéuticos, Veterinarios, Asistentes Sociales, Federaciones deportivas, Consejo Local de la Juventud, Asociaciones de Alumnos y otras instituciones públicas (Cruz Roja, Inersero, Insalud, etcétera).

manifestadas por los presidentes de las Asociaciones de Vecinos en los medios de comunicación cuando han tenido la oportunidad de realizarlas<sup>62</sup>.

### 1º) Actuaciones solicitadas al Ayuntamiento

Teniendo en cuenta las Asociaciones de Vecinos que las han planteado vemos que:

— La Asociación de **Valorio-San Lázaro** reclama desde la puesta en práctica de las previsiones del Plan General de Ordenación Urbana (acondicionamiento de los accesos a la urbanización Los Almendros desde la Avenida Galicia) y la integración urbanística de las diferentes áreas del barrio, hasta medidas que tienen que ver con la ordenación del tráfico y señalización de calles, instalación de papeleras y contenedores de basura, inspección de solares y creación de parques infantiles. Según se lee en el documento consultado, todas las peticiones «han sido planteadas reiteradamente por parte de nuestra asociación ante las diferentes instancias del Ayuntamiento de Zamora».

— La Asociación de **Desarrollo Comunitario Espíritu Santo, San Isidro y Obelisco** detalla peticiones que tienen que ver con la limpieza (asistencia más frecuente del servicio de limpieza, contenedores y papeleras, desinsectación de la cuesta de la calle San Isidro), saneamiento y pavimentación de calles, instalaciones deportivas, material didáctico y administrativo.

— Las deficiencias más importantes para la **Asociación del Barrio de Olivares** tienen que ver con la construcción del propio local social de la Asociación, pavimentación de calles, remate del parque de Olivares, contenedor de vidrio e inspecciones periódicas que deben hacerse al matadero de aves y conejos ubicado en el propio barrio.

— La Asociación de **La Horta** considera que debe desarrollarse urgentemente la unidad de actuación de la «Huerta de Puerta Nueva» (con la inmediata urbanización de la zona y construcción del parque público y pista polideportiva proyectados), limpieza del margen derecha del río Duero, derribar o restaurar numerosas edificaciones que se encuentran en estado de ruina o abandono, autorizar tres alturas como mínimo y cuatro como máximo en las edificaciones, pavimentar la totalidad de la calle Balborraz y dotación de mejores servicios sociales municipales, y ello

<sup>62</sup> La relación de actuaciones solicitadas se realizó a través de la Federación de Asociaciones de Vecinos en los meses de octubre y noviembre de 1994, y sólo fue cumplimentada por seis (Valorio-San Lázaro, Asociación de Desarrollo Comunitario Espíritu Santo, San Isidro y Obelisco, Olivares, La Horta, Peña de Francia y Pantoja) de las trece Asociaciones de Vecinos registradas —aparte de las mencionadas: Alviar, Pinilla, San José Obrero, La Lana, Los Cascajos, Villagodio y San Frontis—. Como puede reconocerse, no todos los barrios de la ciudad tiene su propia Asociación de Vecinos, lo que muestra que éstas nacen donde las deficiencias y problemas se viven con más preocupación, prueba inequívoca de la diferenciación social que se visualiza a través del mapa asociativo. Y las opiniones de los presidentes se recogieron en el periódico local *La Opinión* durante 1993 y 1994, principalmente en los meses de verano y en las fechas festivas de los respectivos barrios.



—según reza el documento— «por la existencia de muchas personas de la tercera edad y familias muy necesitadas».

— Los problemas más urgentes que afectan al barrio de *Peña de Francia*, según la Asociación, hacen referencia a la necesidad de un local para la propia Asociación (se trata, según se recoge en la propuesta, «de algo que consideramos de vital importancia como medio de poder encauzar una buena dinámica comunitaria»), así como cuestiones relacionadas con la deficiente limpieza e iluminación nocturna, aunque, tal y como se indica, «sin duda existen más problemas en nuestro barrio, pero por ahora, éstos que le indico son los que consideramos más apremiantes».

— Y las peticiones más necesarias que la *Asociación de Pantoja* reclama con más urgencia se refieren a la necesidad de contenedores, señalización de tráfico, arreglo de aceras y cesión de un solar para disfrute de niños y jóvenes.

Las solicitudes que se han planteado giran, pues, en torno a varios ejes:

a) las de aquellas Asociaciones que reivindican el desarrollo urbanístico de la zona concreta, planteando, así, la necesidad que desde las asociaciones se sienta de que se tenga en cuenta sus opiniones y sugerencias por parte de los técnicos y políticos responsables del desarrollo urbanístico, algo que corrientemente no se hace por aquello de que *el urbanismo es cosa de técnicos*;

b) las que todavía reivindican la necesidad de completar, porque no existe, la mínima infraestructura material (construcción del local, sobre todo) para el desarrollo de las actividades que desde el Reglamento de Participación Ciudadana se reconocen;

c) las que siguen solicitando arreglo de calles, aceras, parques infantiles, limpieza, etc., servicios municipales que ya se mencionaban en el *Estudio sociológico sobre cuestiones municipales* de 1984;

d) o las que reclaman un aumento de los servicios sociales municipales, algo que sólo se hace en una ocasión y que desde nuestro punto de vista debería centrar el verdadero eje reivindicativo de las asociaciones, y ello porque a través de la implantación de los mismos podría lograrse un desarrollo personal y comunitario.

## 2<sup>o</sup>) *El discurso de los presidentes*

¿Cuál es la imagen que se trasmite a través de los medios de comunicación de las diferentes realidades sociales en los distintos barrios de la ciudad? ¿Cuál es el discurso de los presidentes que sirve para identificar la realidad, aspiraciones, retos y dificultades de su ámbito local? Si hemos de considerar el papel que cumple la prensa como transmisora y configuradora de opiniones sociales<sup>63</sup>, y si la difusión

<sup>63</sup> Existen varias síntesis teóricas sobre el papel de la información y la noticia como configuradores de la realidad social. Véase, por ejemplo, a Teun A Van Dijk: *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la infor-*



en letra impresa de cualesquiera opinión asume la posibilidad de fomentar la conciencia colectiva, el cotejo de los diferentes discursos va a proporcionarnos varias claves para la correcta interpretación de la diferenciación y segregación sociales en la ciudad de Zamora.

El análisis discursivo ofrece pocas variantes respecto a las conclusiones del punto anterior. A lo sumo obtenemos frases claras y precisas que ofrecen una síntesis subjetiva cargada de fuerte contenido y significación simbólica, y nos revelan una serie de elementos emergentes que definen la realidad intraurbana.

Los elementos definidores giran en torno a:

- a) la escasa participación y asociacionismo vecinal;
- b) débil conciencia reivindicativa;
- c) ausencia, en algunos casos, del elemento infraestructural adecuado que sirva para las reuniones asociativas;
- d) reivindicaciones en torno a servicios municipales básicos aún sin resolver;
- e) y la sensación, más o menos sentida en cada caso, de la mayor o menor marginación respecto de los barrios de la ciudad.

La escasa participación, apoyo y colaboración vecinal para ayudar a resolver los problemas comunitarios se hace patente; una y otra vez sale a relucir:

«El nivel de asociacionismo es muy bajo, como ocurre en la mayor parte de las asociaciones de Zamora. Todos los vecinos son socios en potencia, pero lo cierto es que de aproximadamente 1.600 vecinos sólo se han asociado 80 personas (...) La escasa participación repercute en la escasez de actividades» (*San José Obrero*).

«Tenemos un barrio que colabora muy poquito» (*Los Cascajos*).

«Queremos reforzar nuestra presencia en el barrio y lograr mayor participación ciudadana» (*La Lana*).

«Es el gran problema. La gente no es participativa, sino contemplativa (...). Cuando hay participación los poderes pintan menos». (*Olivares*).

A la escasa participación se une, no obstante, el convencimiento de que la unión, lucha comunitaria y carácter reivindicativo pueden paliar las deficiencias de los barrios, aunque siempre se haga en tono sosegado y sin demasiado convencimiento:

«La extensión del barrio es pequeña y el número de los vecinos que lo integran es reducido, por lo que no podemos disponer de la *suficiente fuerza* para imponer la resistencia necesaria, a fin de que las autoridades tomen una vía de solución para paliar el enorme número de dilemas que afectan al barrio» (*Cabañales*).

«Hay que mentalizar a los vecinos de que *sólo unidos* se puede conseguir algo en beneficio de todos» (*San José Obrero*).

«Esperemos que la gente se vaya concienciando que *en unión* se pueden conseguir los proyectos» (*San Frontis*).

«Nuestra preferencia es que los barrios colaboren con la Asociación para *lograr mayor fuerza* en nuestras reivindicaciones» (*Los Cascajos*).

La constatación de la escasa participación no impide confirmar que los vecinos «poco a poco van colaborando porque ven que se están haciendo cosas» (*Pantoja*), o la evidencia de que «hasta que no nos pisan de verdad, no nos duele, y a quien le duele de cerca es quien más se queja» (*San Frontis*).

¿Cómo fomentar el asociacionismo vecinal y la participación ciudadana cuando muchas veces se carece del elemento físico que pueda catalizarlo? Aunque a nivel teórico somos conscientes que los equipamientos colectivos —en este caso los locales de las Asociaciones— no crean vida social sino como mucho contribuyen a facilitarla<sup>64</sup>, mal pueden desarrollarse los objetivos que plantea el Reglamento de Participación Ciudadana cuando el elemento físico está ausente, y así parece ser entendido por los presidentes de las Asociaciones vecinales:

«Sin un local *no podemos planificar un proyecto de futuro*, ni solucionar los conflictos que el barrio presenta actualmente (*Cabañales*).

«Ahora mismo la Asociación *no está desarrollándose* mucho porque está esperando a que el Ayuntamiento le conceda un local en propiedad (*Pinilla*).

«Olivares es una de las pocas asociaciones que no disponen de sede social (...). Una vez con local se puede pensar en las actividades para el barrio de otra forma, Sin local social, *no podemos aprovechar las actividades que nosotros podemos programar* o las que nos puedan brindar las instituciones» (*Olivares*).

«En la Asociación de Vecinos donde prácticamente no hay sillas, ni mesas...» (*Espíritu Santo, Obelisco y San Isidro*).

Las reivindicaciones en torno a los servicios municipales básicos que siguen solicitándose al Ayuntamiento apenas difieren de las que se mencionaban en la *Encuesta sobre cuestiones municipales* de 1984, o en la relación de solicitudes presentadas al Ayuntamiento en 1994 por parte de las seis Asociaciones de Vecinos que lo hicieron, y que han sido comentadas en el apartado anterior. Así, siguen centrándose en:

<sup>64</sup> La idea de que los equipamientos no crean vida social sino como mucho contribuyen a catalizarla está desarrollada por Jesús Leal Maldonado en *Los espacios colectivos de la ciudad*, op. c.,

- *la creación de jardines* (Peña Trevinca, Los Cascajos, San José Obrero);
- *parques* (Espíritu Santo, Pinilla);
- *alumbrado* (Alviar, Olivares, Pantoja, Espíritu Santo, La Lana, San José Obrero.
- *pavimentación* (San Frontis, Espíritu Santo, La Lana, Pinilla, Los Cascajos);
- *teléfono* (Espíritu Santo);
- *ordenación y regulación del tráfico* (Cabañales, Olivares);
- *limpieza* (Olivares, San Frontis, Pinilla);
- *local para la Tercera Edad* (Pinilla);
- *biblioteca municipal* (Los Cascajos);
- *centro juvenil* (Los Cascajos);
- *infraestructura deportiva* (Los Cascajos, Pantoja);
- *contenedores* (Los Cascajos);
- *alcantarillado* (Cabañales);
- *abastecimiento* (Alviar).

Junto al anterior cúmulo de reivindicaciones de servicios municipales tenemos que incluir otras que se refieren a problemas de carácter social y que sólo aparecen en el discurso de una minoría de presidentes. Nos referimos al *problema del chabolismo*, (Alviar, San Frontis), *familias viviendo en condiciones pésimas, con humedad en las casas* (Alviar), *la droga* (San José Obrero, Los Cascajos) e *inseguridad ciudadana* asociada al consumo de droga (Los Cascajos).

Pero si hay un emergente ideológico que mejor pueda caracterizar la segregación social urbana es el que se refiere a la discriminación y marginación, principalmente *sentida, vivida y sufrida* en los barrios de la margen izquierda del río Duero. Las afirmaciones son significativas:

«San Frontis es víctima de la marginación (...). A los barrios de la margen izquierda del Duero se nos trata *como si fuéramos de otra parte*» (**San Frontis**).

«Es que Pinilla tiene mucho, pero *tenemos la desgracia de tener a la margen izquierda del Duero* y estamos marginados» (**Pinilla**).

«Pagamos como los demás vecinos de Zamora, y *siempre somos víctimas* de la discriminación» (**Cabañales**).

«Siempre hemos dicho que *del puente para acá* siempre ha habido una discriminación tremenda» (**Alviar**).

La percepción vivida de no ser como los demás se manifiesta en aseveraciones tan claras y rotundas como que «no es lícito que traigan a Cabañales los bancos de

un barrio que no los quiere» (*Cabañales*), o «aunque *no seamos igual que los que viven en el centro*, que nos respeten un poquito»<sup>65</sup> (*Alviar*).

Y la discriminación, aparentemente, no se entiende, o cuando menos no estaría justificada, porque todos *pagamos*:

«*Pagamos* como los demás vecinos de Zamora...» (*Cabañales*).

«*Pagamos* los impuestos como todo hijo de vecino» (*Alviar*).

«...si todos *pagamos* impuestos acorde con la zona donde vivimos, es lógico que se nos atienda» (*San Frontis*).

La sensación de marginación se agranda cuando el propio medio de comunicación la transmite en sus titulares, contribuyendo, así, a sintetizar mediante una frase la realidad local. De paso, el tópico, por ser real, se concretiza, se hace verdadero, auténtico, natural, visible; es decir, se materializa. ¿Cómo catalogar, sino, los siguientes titulares?

«La desgracia de estar en la margen izquierda» (Pinilla).

«Los barrios de Alviar siempre han estado discriminados»;

«San Frontis es otro de los barrios marginados de Zamora»;

«Este es el barrio más marginado y abandonado de toda la ciudad» (Cabañales).

La dialéctica centro-periferia y atención-discriminación sintetizaría la segregación social que se patentiza en los discursos de los responsables vecinales. Una dialéctica que empleada corrientemente para definir y explicar la realidad en otros ámbitos geopolíticos pudiera sorprender y que, sin embargo, ejemplifica convenientemente la utilidad de los elementos teóricos utilizados<sup>66</sup>.

Cuestión diferente es que las consecuencias prácticas que hipotéticamente se derivarían del análisis precedente tengan posibilidades de desarrollarse y desplegarse en toda su complejidad. Una vez más la realidad de los hechos parece no ser coincidente con las herramientas teóricas empleadas en su propio análisis<sup>67</sup>.

### **Los discursos del desarrollo o la panacea que nunca se cumple**

Introducirnos en el futuro de la ciudad pasa por hacer referencia a la cantidad innumerable de «recetas» que desde diversos ángulos (profesionales, técnicos, políticos, ciudadanos) se vienen expresando desde tiempos pretéritos, aunque con una

<sup>65</sup> Afirmación realizada con motivo de que una señal de tráfico señalara «Fin Zamora» a la salida del puente del ferrocarril.

<sup>66</sup> Nos referimos al uso que se ha hecho de la dialéctica Centro-Periferia para explicar el subdesarrollo en los países del Tercer Mundo, principalmente por parte de los teóricos de la *teoría de la dependencia*.

<sup>67</sup> Para un hipotético renacimiento del movimiento vecinal y ciudadano, ver el capítulo correspondiente de la Memoria final.

mayor profusión en los últimos años. Obviando los informes técnicos<sup>68</sup>, hagamos, por último, un recorrido por los discursos aparecidos en la prensa.

La primera conclusión es clara: no hay ninguna innovación sobre los ejes del desarrollo local o provincial que figuran en los documentos señalados. Pero es más, el consciente colectivo va forjándose (¿creándose conscientemente?) día a día con determinados errores, alimentado por falsos análisis, engañosos discursos, idénticas repeticiones, parecidos estereotipos y uniformes sentimientos de marginalidad, y todos ellos de forma cíclica y repetitiva.

Me explico: el análisis efectuado en los últimos tres años muestra que, a medida que pasa el tiempo, determinados elementos que se suponen son las bases del desarrollo van perdiendo fuerza para dejar paso a otros elementos que se vuelve a suponer son las nuevas bazas a considerar. Y ello se hace de forma repetitiva por la práctica totalidad de quienes tienen la suerte, o la oportunidad, de plasmar en letra impresa lo que piensan.

Desde las primitivas formulaciones que ponían el acento en la escasez de suelo industrial o en el canon energético; desde la tríada ya famosa sobre la que apuntalar el desarrollo (universidad, turismo y ente ferial), pasando por las autovías, el museo de arte contemporáneo o la escuela de arte dramático; desde los discursos que explican el subdesarrollo en razones psicológicas (nuestra manera de ser y de pensar, lloriqueos) o en la falta de apoyos oficiales, se condensan la práctica totalidad de supuestas salidas para una situación que se presupone de creciente marginación. Y como muestra...

«lo cierto es que cada vez lo tenemos más crudo y más difícil (...) si este año y el próximo no se consigue ninguna de las reivindicaciones pendientes —autovía, canon energético, campus universitario— ya será muy difícil salir nunca del subdesarrollo en que nos encontramos (...) y que *siempre seguiremos en el furgón de cola*, o sea que seguiremos donde estamos» (Salvador Deval, 7-1-92).

«No nos quieren para montar aquí una buena industria o una Universidad como en cualquier otra ciudad de España. Es que *somos una España residual, de la margen izquierda, somos la España fea y cojitranca, melenuda y pobre...*» (Aristides, 15-1-92).

«...la culpa ha sido de los políticos, de antes y ahora, pero también ha sido *la gran olvidada* por el poder del Estado...» (Miguel Gamazo, 22-1-92).

«...Pronto se cumplirá lo que decía una pancarta con motivo de un partido de fútbol entre aquel Zamora de Neke y el Benavente de los

<sup>68</sup> El compendio de recetas puede verse en dos informes recientes realizados por el equipo TAU. El primero, el estudio tantas veces mencionado en este trabajo sobre *El sistema de ciudades en Castilla y León* (destinatario, la Junta de Castilla y León) y, el segundo, el informe sobre el *Estudio socioeconómico para el fomento del empleo en la provincia de Zamora* (realizado por la Diputación Provincial de Zamora, diciembre 1992).

hermanos Poli: “la ciudad de Zamora saluda al pueblo de Zamora”...» (Aniano Gago, 25-1-92).

«...si alguien no lo remedia, Zamora puede haber sido ya *declarada para entonces “Zona desértica”* y por no tener, no tendremos ni cárcel (...) Zamora debe ganar tiempo al tiempo, porque bastante *retrasados vamos en el reloj del desarrollo*» (Vicente Díez, 14-2-92).

«...esta ciudad es hoy día un amplio *corredor* construido provisionalmente *para transeúntes y necesitados*» (Aristides, 10-3-92).

«...en cuanto a esta ciudad te diré que *cada día muere más* y lentamente, se encuentra *en fase terminal, el pulso es muy débil...*» (Felipe Medina, en *Carta al director*, 6-4-92).

«Lo más triste que puede vislumbrarse estos días, algo tristonos de principios de año en las calles de Zamora, es precisamente su desoladora concepción de las cosas. Sí, hay poca alegría y *la esperanza es escasa. Se ve todo con un color oscuro* (...). Ahora mismo Zamora necesita por encima de todo un racimo de esperanza y proyecciones futuras que la hagan salir de su postración» (Manuel Prieto, 13-1-93).

«...nuestra generación se está encontrando con que el pueblo de Zamora, entre unas cosas y otras, se está *deshaciendo, espiritual y materialmente*, o lo están atropellando o esquilmando, de modo que se deshaga por sí mismo» (Manuel Prieto, 4-3-93).

«...la ciudadanía reivindica suelo industrial y autovías —el desarrollo pasa por aquí—, que eviten la *marginación* y la *agonía* de la provincia. Y las iniciativas empresariales no aparecen por ninguna parte...» (Jesús Hernández, 1-4-93).

«...carecemos de un espíritu combativo para levantar nuestra tierra y para hacernos oír. Dejamos nuestro futuro a la deriva (...). Tenemos que *empezar a querernos y valorarnos...*» (Ana Pedrero, 9-7-93).

«¡Ay! Zamora, mi querida tierra / suelo bendito donde yo nací / hay nobleza en tus viejos muros / ¡cuánto me duele lo que han hecho de ti / No hay industria y apenas hay trabajo / Si los de aquí no lo remediamos / su porvenir está bastante claro: / Al final será un asilo de ancianos» (Curiosa *murga de carnavales*, aparecida el 14-2-94).

«...entre otras cosas (refiriéndose a la posibilidad de ubicar la Escuela de Arte Dramático en el Teatro Ramos Carrión), serviría para aliviar un poco *tanto drama como estamos pasando los zamoranos en estos últimos años, o siglos*, que no estoy seguro» (José Arroyo, 14-11-94).

El panorama es, pues, desolador. Las vivencias se sienten con dramatismo y nos recuerdan el pensamiento regeneracionista (pesimista y amargo) del siglo XIX al XX. Las conclusiones, como se ha apuntado más arriba, están aún por definir.

## EPILOGO

Llegados al final del discurso podríamos abrir un nuevo capítulo con las conclusiones del estudio. Pero no va a hacerse, porque cada lector debe interpretar los datos que se muestran y confrontarlos con las explicaciones que el autor desarrolla a lo largo del trabajo.

Sí quisiéramos resaltar, no obstante, varios aspectos. Uno tendría que ver con el futuro de la ciudad y, otro, con la necesaria imbricación entre las políticas urbanísticas, económicas y sociales.

Empezando por el último de los puntos señalados, consideramos que sigue siendo prioritaria la actualización de la idea que ya señalaba años atrás mi primer profesor de *asuntos urbanos*. Jesús Leal Maldonado, como así se llama, piensa que *las grandes contradicciones urbanas surgidas por la inadecuación de los planes a las nuevas necesidades sociales traen de nuevo una exigencia de considerar las variables sociales y económicas en los planteamientos de futuro que se hacen de las ciudades actuales*<sup>69</sup>.

¿Y qué decir respecto al futuro de la ciudad? Si uno deja llevarse por los acontecimientos de actualidad puede verse abocado a razonar que vive en uno de los peores mundos posibles. Y en Zamora, ese sentimiento puede llegar a vivenciarse con más intensidad. Yo no comparto la opinión de los que así piensan. Ni estamos en el peor de los mundos imaginados, ni nuestra situación actual es peor de la que pudo ser décadas, o siglos pasados. Las hipotéticas lecciones de historia que deberíamos actualizar, y que tan pronto se olvidan, acabarían por confirmárnoslo.

Pero la reflexión va más allá: juzgar el presente, y vislumbrar el futuro desde categorías homogeneizadoras (*todos los zamoranos padeceríamos por igual las consecuencias de los males del presente*, sería el axioma de actualidad) es ignorar la verdadera realidad que se esconde detrás de la diferente existencia de los hombres y mujeres de la ciudad, que lo es porque comparten interés y estrategias diferenciadoras. Y es olvidar, o cuando menos plantear (y el olvido es, a veces, intencionado) el *por qué* de la existencia desigual.

La realidad actual, sea la que sea, ni es fruto de la inevitabilidad, ni obedece a factores de pura casualidad. Y el futuro, por lo mismo, tampoco estaría escrito —por más que algunos hagan constantes referencias al pasado—, porque la historia es historia, por más que se crea en el peso —algunos hablan de determinación— de la misma. Si así fuese, ¿alguien podría contarnos cómo evitar, si no, el yugo de la biografía colectiva?

<sup>69</sup> Jesús Leal Maldonado: «La Sociología y el Urbanismo en los últimos diez años», *Ciudad y Territorio*, nº 81/82, 1989.

## BIBLIOGRAFÍA

Sólo se mencionan algunas de las referencias bibliográficas que se han consultado y manejado para la elaboración del trabajo. El resto de las que aquí no aparecen pueden verse en las *notas a pie de página* que se citan a lo largo de la investigación.

- BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel, DORADO, Roberto y QUINTANA, Ignacio (eds.) (1990): *Las grandes ciudades en la década de los noventa*. Sistema. Madrid.
- CASTELLS, Manuel (1983): *Problemas de investigación en sociología urbana*. Siglo XXI. México.
- FUENTES MANGAS, Josefa de la (1972): *Aspectos del paisaje urbano en Zamora: los sectores secundario y terciario*. Ayuntamiento de Zamora.
- FUENTES, Marta y GUNDER FRANK, Andre (1988): «Diez tesis acerca de los movimientos sociales», *Alfoz*, nº 54/55, pp. 50-63.
- IGLESIAS, Leandro (198 ): *Estudio director para la instalación de usos culturales, equipamientos y revitalización del conjunto histórico de Zamora*. Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural. Valladolid.
- LEAL MALDONADO, Jesús y RIOS IVARS, Josefa (1988): *Los espacios colectivos de la ciudad*. MOPU / ITUR. Madrid.
- LEONARDO AURTENETXE, Joan Joseba (1989): *Estructura urbana y diferenciación residencial: El caso de Bilbao*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Revista *ALFOZ* (1986), nº 29, monográfico sobre «Asociacionismo y tejido social».
- Revista *DOCUMENTACIÓN SOCIAL* (1987), nº 67, monográfico sobre «Ciudad y calidad de vida».
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, Tomás (1984): *Comunidades locales. Análisis, movimientos sociales y alternativas*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- (1988): «Estructuras sociales y crisis de hegemonía», *Alfoz*, nº 54/55, pp. 64-70.
- TAU (Equipo de Planificación Territorial) (1993): *El sistema de ciudades en Castilla y León*. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León.

### Otros documentos:

- I Encuentro-Jornadas sobre Urbanismo en nuestra ciudad* (mimeo). 1980.
- Estudio sociológico sobre cuestiones municipales en Zamora*. Instituto IDES. Ayuntamiento de Zamora, 1984.
- Génesis y evolución urbana de la ciudad de Zamora*. Ayuntamiento de Zamora, 1985.
- Análisis sociológico de la ciudad de Zamora*. Informe 1987. Ayuntamiento de Zamora.